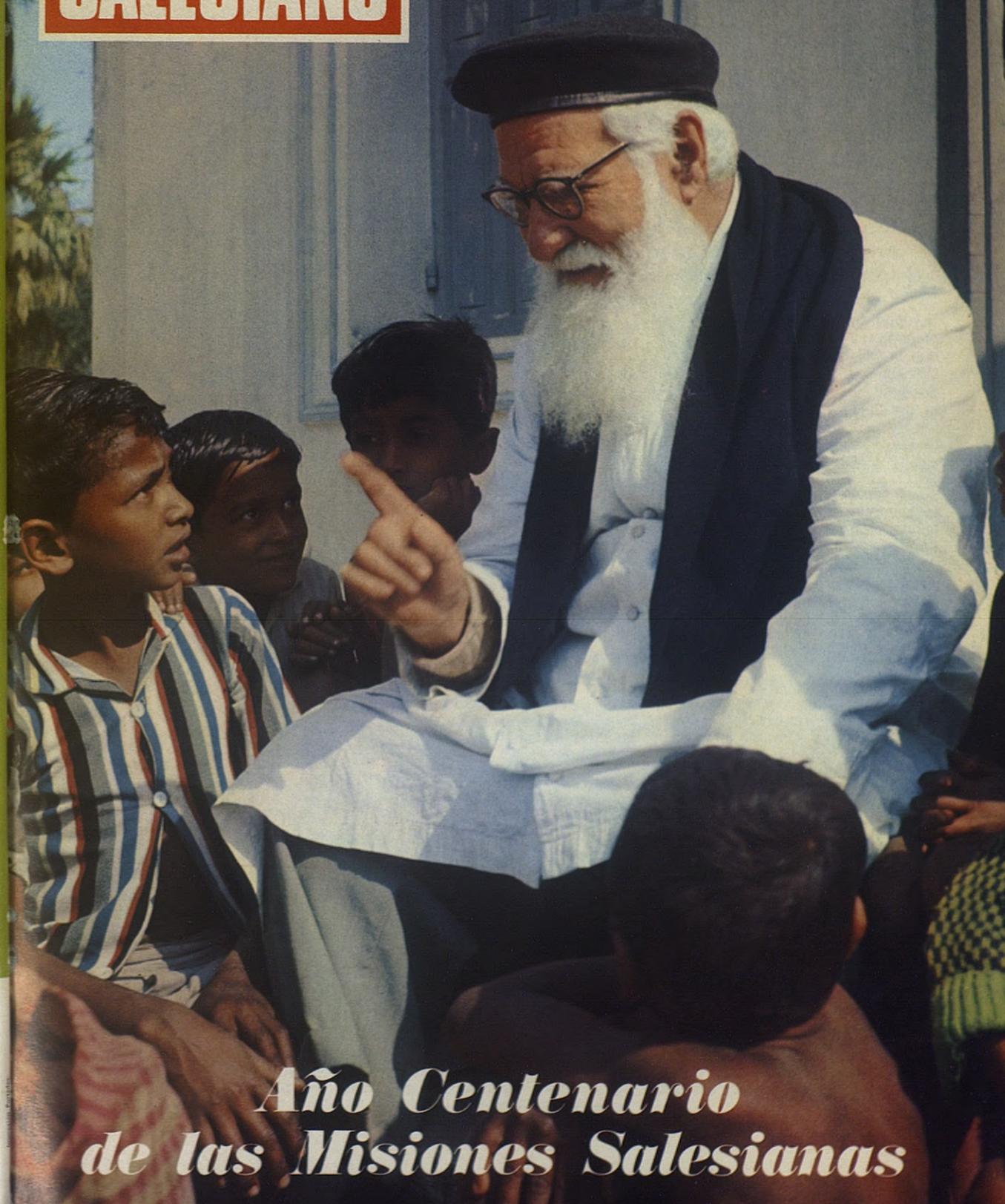


BOLETIN SALESIANO

REVISTA
DE LA FAMILIA
SALESIANA
FEBRERO 1975



*Año Centenario
de las Misiones Salesianas*



Quién sabe... A lo mejor con esa cara de pillín y todo, Juanito estará en vías de convertirse en un buen chico...

EL BUEN LADRON

Mis queridos amigos Juanito y Mari:

Tengo aquí vuestras cartas y me dispongo a contestaros. Me decís que la *conversión* es un cuento chino, aunque Mari me hace ver su posibilidad y me pone por ejemplo el del buen Ladrón, que fue muy listo y pudo convertirse al final de la vida, cuando tenía a su lado a Jesús en la cruz.

Eso de convertirse al final de la vida parece a Mari una cosa muy bonita. Pero yo os pregunto: ¿Qué es mejor, ser bueno toda la vida o ser sólo bueno el último minuto? Juanito sonreirá con malicia para decirme que «según lo que entienda por ser bueno...

Claro, hombre, ser bueno quiere decir pues «ser amigo de Dios y de los hombres», ¿no os parece? Conque ya veis lo que quiere decir *conversión*, guardar buena amistad con Dios y con los hombres. Cuando esta amistad se pierde, no hay más remedio que volver a buscarla.

A propósito del buen Ladrón, mirad lo que le pasó un día a Don Bosco. Una vez iba el santo solo por el campo. De repente vio en la lejanía del camino a un joven sentado junto a la cuneta, al que se iba acercando. Cuando se le aproximó, el joven saltó al cura desconocido para pedirle unas monedas.

—Ten paciencia, le dijo Don Bosco mientras intentaba saber quién era.

—¡No hay paciencia que valga!, o me da el dinero que lleva o acabo con usted...

Un mal golpe en aquella soledad hubiera terminado con la vida de Don Bosco. Pero el santo logró reconocer al joven a pesar del disfraz que llevaba. Lo había confesado más de una vez en la cárcel de Turín y hasta hizo que saliera de la «chirola» con una recomendación suya...

El mozalbete, en cambio, no lo había reconocido. Se encontraba nervioso. La emoción le nublaba la vista y le aceleraba el corazón. Al reconocerlo, Don Bosco exclamó:

DON BOSCO

Una página para los niños

—Pero, ¿qué es lo que veo? ¡Antonio!, ¿cómo te dedicas a este oficio?

El joven, al sentirse reconocido sintió un escalofrío que lo dejó paralizado de pies a cabeza. El santo continuó:

—¿Así es como cumples las promesas que me hiciste no hace muchos días, allí, junto a S. Agustín...? ¿No me dijiste que ya no te dedicarías al robo?

—Tiene razón, Don Bosco, dijo el valiente con la cabeza baja. Es que... Mire usted... la necesidad me ha obligado... Me da mucha vergüenza volver a mi casa, a mi pueblo después de haber estado en la cárcel... Todos me llamarían ladrón... ¡Perdóneme, Don Bosco! Yo no sabía que se trataba de usted...

—Yo te perdono; pero tú sabes que eso no es suficiente. Necesitas cambiar de vida, de otra manera, terminarás mal.

—Sí, Don Bosco, cambiaré de vida se lo prometo.

—Tampoco es suficiente. Es necesario empezar ahora mismo. Debes confesarte.

—Pues bien, me confesaré.

—¿Cuándo?

—Cuando Vd. quiera. Pero ahora no estoy preparado.

—No te preocupes. Ahora mismo te preparo yo. Lo importante es pedir perdón al Señor y prometerle de verdad no ofenderle más.

Don Bosco se sentó en el tronco de un árbol. El joven a sus pies sollozaba y le prometía al santo cambiar de vida.

La historia nos dice que Don Bosco le buscó un empleo y que desde entonces llevó una vida ejemplar llegando a ser un buen cristiano y un excelente padre de familia.

También Antonio fue otro buen ladrón, ¿no os parece? Si no se hubiera convertido, ¿qué hubiera sido de él? Por dicha se encontró con un santo que supo influir con su bondad.

Con esto no creo que tenga mayor necesidad de explicaros lo que es la *conversión*. Sólo quiero decir que, por ser Año Santo, el Papa quiere que todos nos convirtamos a Dios de verdad. Y creo que todos podemos convertirnos un poco cada día. Hoy ser un poco más buenos que ayer y menos que mañana...

Claro que, para convertirnos, no es preciso que seamos ladrones...

Un abrazo muy fuerte de vuestro amigo,

PADRE RAFAEL

A LOS CIEN AÑOS

Revista de la Obra de Don Bosco
Año LXXXIX - N.º 2 - Febrero 1975

Director: RAFAEL ALFARO

Dirección, Redacción y Admón.:

Alcalá, 164

Teléfono 255 20 00

MADRID-28

Depósito Legal: M. 3.044-1958

(Con licencia eclesiástica)

Imprime: Escuela Gráfica Salesiana
Madrid-Atocha

EN ESTE NUMERO

A los cien años	1
Cuatro valores de la educación religiosa ...	2
1875: Argentina llama a Don Bosco	4
Don Rodolfo Fierro To- rres: 95 años sin dar tregua a la pluma ...	8
VIBRA: Voluntarios Inter- nacionales y Brasile- ños para Amazonia ...	10
Vremde de Bélgica: Una casa para chicos di- fíciles	12
Donde estáis vosotros, Nos estamos tranquilo	15
Donde los mayores re- nuevan su juventud ...	16
En abril, el XVI Capitulo General	18
Un insigne cooperador salesiano, Alfonso Jun- co	19
Por el mundo Salesiano	20
Fue fundada por chiqui- llos	22
Budistas y Cristianos, diálogo posible	24
La canción que sólo las madres saben cantar.	26
Adiós a las armas: Mon- señor Segundo García	27
Cooperación Salesiana y Tercer Mundo	28
Nuestra gratitud a María Auxiliadora	30
Fueron a la casa del Pa- dre	31

NUESTRA PORTADA

Año centenario de las Misio-
nes Salesianas. El misionero
no ha dudado en entregar su
vida entera para anunciar y
realizar la "Buena Noticia"
del Reino de Dios. Pero se
siente feliz de haberse reali-
zado como hombre en esta
empresa de amor a los de-
más.

Foto: Eugenio Ojer.

En su aginaldo para este año centenario de las Misio-
nes Salesianas, el Rector Mayor se ha dirigido a toda la
Familia Salesiana pidiéndole o invitándole a la *evangeliza-
ción*, de acuerdo con el «proyecto misionero» que María
Auxiliadora trazó a Don Bosco.

En este mes, en el que conmemoramos anualmente el
DOMISAL (Domingo misionero salesiano), podríamos ha-
cernos esta pregunta: ¿Inquietan hoy las misiones a la Fa-
milia Salesiana? ¿Se da en nosotros el espíritu misionero
que animaba a Don Bosco y a los primeros salesianos y
jóvenes? La respuesta podría ser personal y comunitaria.
Nos entra una sospecha fundada en la realidad de que este
compromiso misionero nos pide algo que nos falta, como
una urgencia que nos viene de fuera, que no está en el co-
razón.

Tal vez, el ambiente social en que vivimos no nos comu-
nica demasiado entusiasmo por el tema de la *evangeliza-
ción* o de las misiones. Quizás la idea que tenemos de las
mismas responde a unas formas infantiles y antiguas. Por
eso, la palabra del Rector Mayor viene a concientizarnos,
a foguearnos, como una llamada a nuestro espíritu de sa-
lesiano y de cristianos.

• Por si no bastara, el Sínodo del pasado noviembre
también tocaba el tema de la *evangelización*. Era conmo-
vedor vez desfilar a los obispos presidentes de las Confe-
rencias Episcopales de todo el mundo para comunicar a la
Iglesia cómo se difunde la fe en las diversas naciones, cada
una con sus múltiples problemas y necesidades.

Pero los obispos sinodales se dieron cuenta de lo difícil
que resulta la *evangelización* donde se conculcan los dere-
chos humanos. E hicieron público un documento con los ine-
ludibles derechos del hombre sin los que la *evangelización*
sería algo irrisorio. La justicia es hoy el mayor signo de cre-
dibilidad. «Si la Iglesia —escribe un teólogo de nuestros
días— no muestra la misma preocupación por defender la
verdad de su mensaje, como por *hacerlo verdadero* en la
praxis del amor eficazmente comprometido en la liberación
integral del hombre, su mensaje no presentará garantías de
credibilidad para el hombre nuevo, que está apareciendo
en nuestros días».

• En las siguientes páginas podremos leer que las mi-
siones trajeron, hace cien años, el florecimiento de la Con-
gregación Salesiana. La idea misionera despertó la voca-
ción apostólica de los jóvenes de Don Bosco. Todos soña-
ban en la aventura de las lejanas tierras. Para don E. Ceria,
el historiador salesiano, la primera expedición misionera
significa el comienzo de una etapa decisiva para la Con-
gregación, de entusiasmo y de crecimiento.

Hoy, a los cien años de una empresa grandiosa, podría-
mos preguntarnos: ¿sentimos el mismo entusiasmo? ¿No
seremos más bien escépticos? Respondamos también. Sin
miedo a la verdad.

LA ESCUELA, ¿PLATAFORMA PARA LA EDUCACION DE LA FE?

por **JOSE LUIS PEREZ**

Los cuatro aspectos en los que se centran los valores de la religiosidad son: la fe, como contenido revelado; el culto como relación; la ley, como compromiso; y la institución, como pertenencia. Es evidente que estos valores son percibidos, en diferentes modos y niveles, según el carácter comprometido de la comunidad religiosa y cristiana. La inserción en la historia y los verdaderos problemas de los hombres, sobre todo, de los oprimidos, ofrecen una peculiaridad, tono y metodología a la educación de la fe:

— Los contenidos de *la fe* son representados como verdades abstractas y conceptuales por aquellos educadores cuya misión docente es meramente informativa y cultural. Por el contrario, una comunidad educativa comprometida puede presentar la fe como un acontecimiento salvador «hoy», aquí y para esta gente, con la que ellos se identifican y viven. Esto supone todo un planteamiento de relaciones y responsabilidades sociales del centro y de los educadores, que necesariamente repercutirá en la acción apostólica de los grupos, en la apertura de las actividades, etc...

— ¿Cómo se podrá superar la alienación y falta de significado de un *culto religioso* masivo, en un centro escolar en el que la comunidad no celebra, con sus planteamientos y actividades, la muerte y resurrección de Cristo? ¿Cómo no extrañarnos de que este culto de ceremonia y cumplimiento les diga poco o nada a jóvenes que no ven realizar y potenciar, en esta participación, sus necesidades de libertad, amor, eficacia...? Por otra parte, una

escuela cristiana no puede prescindir de celebrar su «aventura» de lucha liberadora en el sacramento. La necesidad de la desmasificación se impone. La escuela llega al culto cristiano, además, por un camino de socialización de problemas, de cultura y de relaciones. De lo contrario, estos actos más se parecen a una parada militar que a una comunidad cristiana.

— La educación a la *ley moral*, como cauce de libertad, éxito y felicidad, sólo puede realizarse en el seno de una comunidad que vive el «amor» como máxima ley. De lo contrario, la moral se les antoja a los jóvenes como limitación de posibilidades. Un sistema disciplinar en el que, por causa de la masifi-

CUATRO VALORES

cación y de la insuficiencia numérica y cualitativa de los educadores, se impone la frialdad de la norma y de la autoridad, difícilmente podrá crear el clima necesario para neutralizar el amoralismo de ciertos sectores de la sociedad y estimular a los jóvenes a opciones por el amor liberador.

Ciertamente, el ambiente y el trabajo de la escuela implican exigencia y esfuerzo. Ello es un motivo más para que el clima de diálogo y de corrección se realice en base a unas relaciones interpersonales, donde las verdaderas motivaciones y planteamientos morales estén en el centro de la vida. Sobre todo, si

TAIZE:

En el "Prado de los Diálogos" los jóvenes se sienten atraídos por esa profunda espiritualidad y alegría que les infunde el misterio de Cristo resucitado.

queremos que el joven lleve su vida social al diálogo educativo.

— *Pertenecer a la Iglesia es, fundamentalmente, ser miembro activo de una comunidad de vida y de misión. Difícilmente el joven vive como cristiano, si su relación con la Iglesia se reduce a la pertenencia jurídica, teórica e incomprometida a una institución orgánica y lejana... La escuela cristiana es vista por adolescentes y jóvenes como una concreción de la Iglesia. Los religiosos que la rigen son identificados por estos jóvenes como Iglesia-institución. Posiblemente, para algunos, la dependencia disciplinar y cultural interfiera en su relación de pertenencia eclesial... Por esto es*



DE LA EDUCACION RELIGIOSA

imprescindible que, a través de la escuela, se descubra la vivencia de una comunidad eclesial, con su vida cristiana vibrante y dinámica, de la que la actividad escolar es fruto y signo.

Pero, ¿cómo será esto posible, si las relaciones entre educadores y educandos se reducen a niveles puramente académicos? ¿Cómo será esto posible, si los educadores cristianos no forman parte con los educandos de sus grupos de vida, acción y formación, y no abren su vida comunitaria a la convivencia y comunicación con los grupos de alumnos más preparados y comprometidos? Ya desde ahora se evidencia la importancia capital de la co-

munidad educativa cristiana, ampliada con la participación de cuantos tienen misión y responsabilidad en el centro, en orden a las finalidades de educación de la fe.

De lo anteriormente expuesto podemos ver cómo las situaciones psicológicas de los jóvenes y su nueva cultura imponen serias reflexiones a la labor educativa de los formadores cristianos.

Pero, no es solamente la realidad de los jóvenes en sí mismos, sino que la misma sociedad en que vivimos presenta condicionamientos nuevos, que implican determinadas posturas frente al planteamiento de la educación de la fe, también en la escuela.

Van a cumplirse los cien años de la primera expedición misionera de los Salesianos. Recordamos la fecha. La celebramos. Pero recordar, como diría Carnelutti, es entrar de nuevo en el corazón. ¿Logrará la Familia de Don Bosco recordar los ideales, la entrega, el coraje de inventar, de aventurarse, de atreverse? Don Bosco supo hacer brotar imaginación y amor al riesgo entre sus jóvenes y entre sus salesianos. Ahora van a cumplirse los cien años...

29 de enero de 1875. Don Bosco ordena que adornen como si se tratara de una fiesta el salón de los chicos. Se prepara el palco. Hay en el aire algo de extraordinario. Se respira. Los chavales lo huelen. A su hora se toca y todos entran en el salón de puntillas. Les siguen con curiosidad otros salesianos de Valdocco, algunos directores que están de paso, los Superiores de la Congregación. Finalmente, un señor que acompaña a Don Bosco. Amplia barba puebla su rostro. Lleva el traje de gala, una espada y seis enormes medallas sobre la solapa.

Las autoridades ocupan sus asientos sobre el entarimado. Don Bosco y el personaje se sientan en el centro. Los chavales contienen la respiración. A una señal, el personaje se levanta y habla. Es el Cónsul de la República Argentina y se llama Juan Gazzolo. Dice que tiene que leer dos mensajes muy importantes; una carta del Arzobispo de Buenos Aires y otra de las autoridades civiles de la misma capital. Las dos misivas invitan a Don Bosco a que envíe sus hijos a Argentina a fundar sus misiones.

Al terminar de hablar el Cónsul, se levanta Don Bosco. Le da las gracias y dice que está de acuerdo en enviar a sus hijos como mi-

Don Bosco los vio en sueños a estos indios de la Patagonia. Hoy, sus flechas sólo están ya en el "baúl de los recuerdos".

sioneros. Que le pedirá los permisos al Papa.

Era una noticia **bomba**. La sorpresa es incontenible. Estallan los aplausos. La idea de las misiones enciende la fantasía y quema el corazón. Partir. Tierras lejanas. Salvar almas. La aventura. Lo desconocido. Salvajes con plumas, cruzar ríos, caballos, dormir sobre una hamaca, flechas envenenadas, tal vez el martirio...

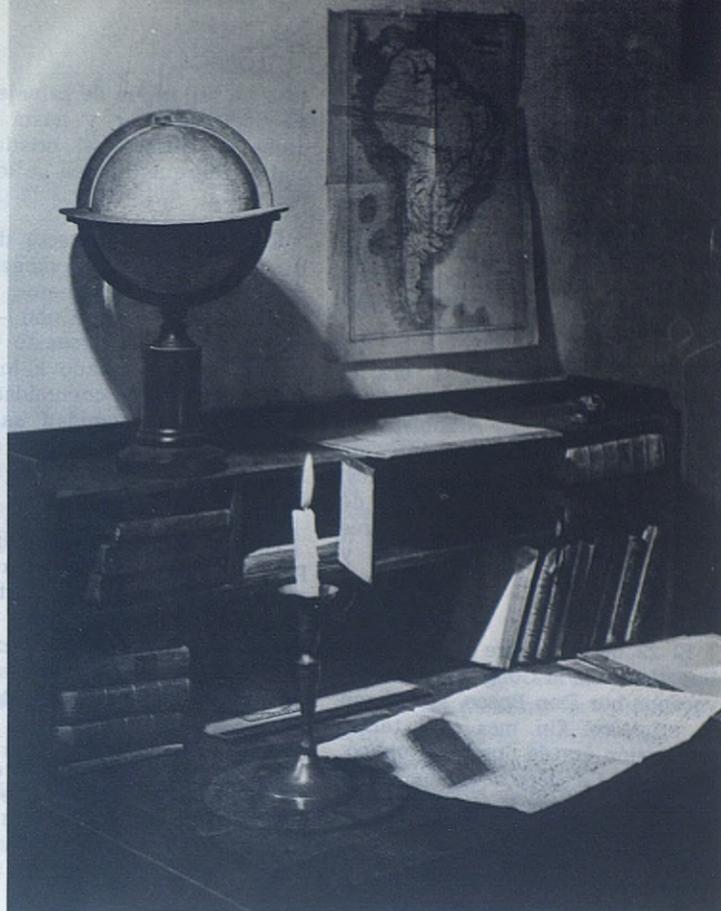
«Para la Familia Salesiana —dirá Don Ceria— comienza una historia nueva». Pero el cambio radical de la Congregación no llegó de improviso ni por casualidad. Don Bosco lo había preparado y madurado dentro de sí durante mucho tiempo.

Antes de que llegase a ser para los suyos un proyecto de ensueño



**1875:
ARGENTINA
LLAMA**

y entusiasmo, el ideal misionero había calado profundamente en su espíritu. Joven sacerdote, sintió deseos de partir con los Oblatos de María. Don Rua nos cuenta que le vio jugar con un pañuelo en las manos ante los chicos que le escuchaban con atención. Estrujaba el pañuelo, lo pasaba de una mano a otra. «Veís que el pañuelo no se queja...» «Si yo tuviese doce jóvenes y pudiera disponer de ellos como dispongo de este pañuelo... Los enviaría no sólo a Europa, más allá de sus fronteras, lejos, muy lejos, para llevar el nombre de Cristo...»



Mesa de trabajo de Don Bosco. El santo siempre tenía presente al mundo, pero, sobre todo, lo llamaban las tierras de América del Sur que eran su obsesión, su sueño.

EL SUEÑO DE LOS SALVAJES GIGANTES

Hacia el 1871 ó 1872 tuvo Don Bosco el sueño de los salvajes gigantes, que avivó sus proyectos. «En unos lejanísimos confines... contemplé multitudes de hombres casi desnudos, de formidable estatura, aspecto feroz, color bronceado o negruzco... Algunos corrían detrás de las fieras, otros llevaban en la punta de su lanza trozos de carne sanguinolenta. El terreno estaba regado de cadáveres... Y he aquí que aparecen misioneros de varias órdenes religiosas: se les acercaban a predicarles, pero los bárbaros se revolvían contra ellos

y los mataban. Me dije entonces: ¿cómo hacer para convertir a gente tan brutal? En seguida vi en lontananza a otros misioneros que avanzaban alegres, precedidos de una cuadrilla de muchachos. Me acerqué y los reconocí: ¡Eran mis salesianos! Quise hacerlos retroceder, pero me di cuenta que su presencia causó gran alegría en todas aquellas tribus. Los indígenas rendían las armas y deponían su ferocidad...»

Un sueño que no dejará dormir a Don Bosco. Recordaría bien las características de aquellos salvajes. Y comenzó a buscarlos: consultó los atlas, las ilustraciones de los libros; recordó las descripciones de viajeros ilustres... ¿Eran de

INA
A
DON
BOSCO

Hong-Kong?, ¿de Australia?, ¿de Africa?, ¿de la India? No. La respuesta era siempre no. Y él, testarudo como ninguno, volvía sobre el mapa a ver si descubría el dedo de Dios... Hasta que el pintoresco personaje de las medallas en la solapa, el Cónsul argentino, le descubrió el misterio: aquellos salvajes eran de la Patagonia.

Eran los Patagones. Y era el año 1874. Las cartas empezaron a surcar el océano. El Arzobispo de Buenos Aires le tendía puentes de oro, idem las autoridades civiles. La primera propuesta era la de abrir una casa en Buenos Aires para los emigrantes italianos, y otra en el interior. Lo demás vendría más tarde.

El 22 de diciembre de 1874, los Superiores de la Congregación convocados por Don Bosco, aprobaron el proyecto. Un mes más tarde, la decisión era de dominio público. Don Juan Cagliero aceptaba ser el guía de la primera expedición y de quedarse en aquellas tierras unos tres meses. Estos tres meses se convirtieron en 30 años, hasta que recibió la púrpura cardenalicia, casi, casi hasta su muerte.

Cien años más tarde... los diez primeros salesianos que fueron a Argentina se han convertido en 1.000 sólo en aquella nación...

MISION PARA TODA LA FAMILIA SALESIANA

Nos llama hoy la atención la grandiosidad del proyecto de Don Bosco: supo englobar a todos los suyos. Envío sacerdotes y laicos porque había que hacer de todo: «En aquellos países —dijo en unas buenas noches, en mayo de 1875— habrá trabajo para toda clase de personas. Hacen falta predicadores, profesores, músicos y cantores pues allí se aprecia mucho la música. Hacen falta pastores que cuiden de las ovejas, personas que hagan las labores de casa. Y muy cerca de San Nicolás se encuen-

tran ya las tribus de salvajes. Son de buen carácter y hasta tienen deseo de abrazar el cristianismo con tal de que alguien se lo enseñe...»

Conque en el proyecto de Don Bosco debían partir evangelizadores, mayores, cocineros, maestros... Y es que la misión —como recientemente ha expuesto CGE— no se les ha confiado a los individuos, sino a la comunidad salesiana, y la comunidad salesiana abarca al que siembra y al que recoge, al que bautiza y al que barre la iglesia.

No basta. En Buenos Aires esperaba a los Salesianos un «Cooperador sin diploma», un cierto José Francisco Benítez —¡qué delicadeza de la Providencia!, exclamó Don Bosco al enterarse— se encargó de tomar a su cuidado a los primeros salesianos.

Luego llegaron las Hijas de María Auxiliadora. Y para que la Fa-

**Juan Cagliero,
el hijo predilecto
de Don Bosco,
el civilizador
de la Patagonia
y, más tarde,
cardenal.
Su figura
crece
hasta adquirir
la talla
de los grandes
misioneros
de la Iglesia.**

1875: ARGENTINA LLAMA



DON RODOLFO FIERRO T

El día 2 de diciembre último, a las ocho y media de la noche, terminaba DON RODOLFO su "obra". Obra de "artista", siempre a tono con el ambiente.

Don Rodolfo Fierro Torres era un gran maestro. Maestro inteligente, con personalidad inconfundible revestida de sencillez; conocedor de los hombres y de la vida; siempre optimista, con garra para arrastrar las gentes a su causa. ¡Siempre Salesiano!

Fui uno de sus muchos admiradores, desde que le vi y le oí, allá por los años veinte, para más señas junto a las playas de Campeño, en Alicante. Eramos un centenar de chavales estudiantes de latín. Pocas personas iban entonces por aquellas latitudes a interrumpir el continuo y monótono rumor de las olas del mar, nuestras únicas compañeras y amigas.

Pero una vez corrió por todo el Seminario la voz de: «¡Ha llegado don Rodolfo Fierro!». Habíamos leído sus novelitas «Flavio Británico», «Las Aventuras de un Náufrago» y nuestra imaginación juvenil entrelazaba su nombre con los de Salgari y Julio Verne...

Para mis ojos infantiles resultaba alto, flacucho, calvo, cetrino, narigudo... Y para mis curiosos oídos, encantador. Porque el padre Fierro era ameno conversador. Y nos contó...

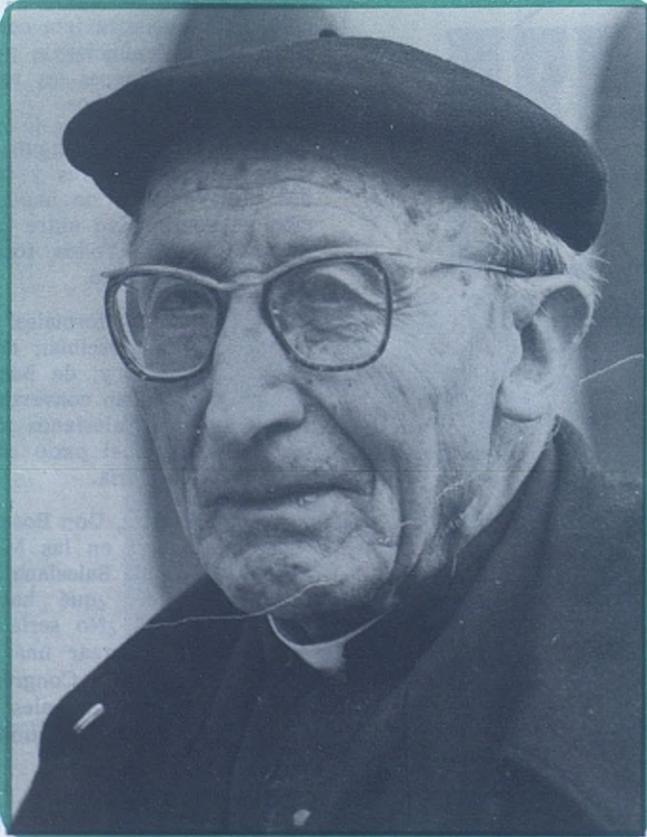
Contó de Colombia su patria. De Italia, de Francia. Había hablado con don Miguel Rúa (fue su secretario) y con el Papa Pío X... ¡Había volado en avión! Había discursado en el Congreso español, sí señor, en el Congreso el 13 de junio de 1911...

NOS CONTO...

«Año de 1911, guerrero y revolucionario. Canalejas elabora la llamada LEY DEL CANDADO, con la finalidad de echar fuera de España a los religiosos y poner el candado a la puerta para que no volvieran a entrar. El Gobierno autoriza a los Religiosos para acudir al Congreso a defenderse. El delegado de los Salesianos cae enfermo, precisamente el día 11 de junio. Encargan a don Rodolfo que le supla. Viaja de Barcelona a Madrid al día siguiente. Y el 13, entra en uno de los grandes salones del Palacio de los Diputados.

lo pulveriza. Habla el carmelita González Borrás y otro diputado lo pulveriza. Sube al estrado el gran orador escolapio Calasanz Rabassa y el protestante Agustín Arenas lo pulveriza. ¿Qué va a decir don Rodolfo, en medio de la chufra con que le reciben al llegar a la tribuna?

—«¡Valiente tipo! ¡Que le den garbanzos!»



Preside Santiago Alba. Una curiosa multitud se apretuja en los escaños. Se abre la sesión. Consume el padre Astray, S. J. su turno de veinte minutos, sin derecho a réplica, y un diputado demócrata

Allí del artista. Sin ponderación, sin retóricas, comienza a narrar, a contar con toda sencillez la labor de una casa salesiana...

Pasados los veinte minutos de rigor, interviene el Presidente:

ORRES 95 años sin dar tregua a la pluma

—Continúe Su Señoría; el asunto interesa.

Y nadie se mueve.

El Salesiano habla durante una hora. Hechos, anécdotas. El hijo del incendiario Rull, cambiado el apellido en las Escuelas de Sarriá... Y besos y abrazos al final. ¿Le besó también Lerroux? Es el mismo don Rodolfo quien lo cuenta:

«Una señora se adelantó hacia mí para pasarme por el rostro un pañuelo de seda perfumado.

—Pero, ¿qué hace usted, señora?

—Le quito el beso de Lerroux.

—Déjelo usted que es el beso del pueblo».

Nadie replicó. Nadie se presentó a pulverizarlo. Se retiraba la Ley del Candado.

Muchas veces he pensado —confiesa el padre Fierro— que el mismo Canalejas se alegró de ello: era muy inteligente y patriota.

Don Rodolfo resultaba, a nuestros ojos, un hombre extraordinario, un fuera de serie.

Y lo era. Ahí están sus obras.

Imposible desgranar tan larga vida en tan corto espacio. Pero podemos arrancar de ella dos páginas que retratan al vivo su persona. La del escritor y la del apóstol.

ESCRITOR

Llegó a Europa en el 1905 para «ampliar estudios». Y, por sorpresa, le tocó, a los pocos meses, ocuparse en la redacción del Boletín Salesiano, en lengua española. Con algunas intermitencias, desempeñó ese cargo desde octubre de 1905 hasta octubre de 1960.

El Boletín le puso en relación con muchos e interesantes personajes de distintas obras sociales y educativas. E influyó, de modo decisivo en su vida, imprimiendo una orientación a sus estudios y actividades. El mismo afirma que el Boletín Salesiano trazó rumbos a su pluma y prestó inspiración a sus escritos.

Escritos múltiples y muy variados los suyos que le alcanzaron el ser nombrado, en 1952, miembro de la Academia de la Lengua, en la que entró con un discurso sobre DON BOSCO EN LA HISTORIA DE LA PEDAGOGÍA, pronunciado en la ciudad de Bogotá.

De los puntos de su pluma saltó al papel toda una BIBLIOTECA

EDUCATIVA: «Sigue tu estrella», «Cara al porvenir», «A los umbrales de la vida»... Invadieron los mundos sus obras sociales: «Pedagogía social de Don Bosco», «Sistema educativo de Don Bosco», «La Institución Salesiana»; Biografías de Santos: «San Juan Bosco», «Santa María Mazzarello», «Santo Domingo Savio» y Vidas de Hombres ilustres: «Dante», «Don Fernando Bauer», «Madre Isabel de Larrañaga»... Corrieron por las manos juveniles sus novelas: «Enrique del Palmar», «Andanzas de un Estudiante», «Nuestra Semana Negra», «Páginas de un diario»...

Y llenaron los ojos de millares y millares de lectores infantiles y adultos las revistas: «El Oratorio Festivo», «Lecturas Católicas», «Don Bosco en España», «El Tibidabo»...

Don Rodolfo era el hombre de las letras. Leer y escribir sus más dulces tareas. Con sus ochenta y cinco años a cuestas, entregaba a la imprenta la biografía de don Miguel Unia, apóstol de los leprosos de Colombia. Y ya en los noventa, colaboraba en la revista «Educadores» y perfeñaba la «Vida de Bolívar» y «Semblanzas de Coadjuutores Salesianos».

Apenas si veían sus ojos y caminaban torpemente sus pies; pero marchaba todavía con fuerza el motor del espíritu y no dejaba descansar la pluma...

APOSTOL...

Otra página sublime de su vida es la del apostolado. Apostolado de la educación. No podía ser menos, dada su condición salesiana: uno de los cinco primeros sacerdotes salesianos de Colombia.

Su fecunda acción escolar se desarrolla sobre todo en Venezuela. Con frutos como el de «Manolito», el chiquillo vivo, inquieto y colérico, que entra en el Colegio a los nueve años y se pelea cinco veces durante el primer recreo; pero que, tras muchas aventuras, es hoy un «católico ferviente de los prácticos, de los que estudian el Evangelio y los practican...», de los que colaboran tesoneramente con la Iglesia, según el espíritu de Don Bosco. O el del «trasto Fernando» que le obliga a reconocer: «Al fin y al cabo, el espíritu de Don Bosco es permanente: la educa-

ción es más que todo cuestión de amor. El educador es una persona consagrada al bien de sus educandos... Razón, Religión, Amabilidad».

El apostolado sacerdotal de don Rodolfo tiene un aspecto marcadamente social. De buenas a primeras, sin nombramiento ni título —él mismo lo declara en sus Memorias— se fue viendo al frente del movimiento de los Antiguos Alumnos Salesianos como Consiliario Nacional, de hecho.

Y ése fue su campo principal de actuación. Campo en el que ganó el Collar de Isabel la Católica.

Preparó cursillos. Organizó Asambleas Nacionales. Fundó revistas para la Asociación. Presentó Reglamentos. Y encontró hombres, como el inolvidable Presidente por más de treinta años, don Angel García de Vinuesa.

La Palabra del Consiliario, en su Don Bosco en España iba trazando programas formativos que, circunstancialmente, desarrollaba con rigor y flexibilidad.

A fuerza de pensar y consultar fue haciendo la Asociación la mejor de las de su género, mirada con respeto y santa envidia por todos. Contaba con cabezas técnicas auténticas en el Secretariado (Torrente, Ruiz Manent, Verdú...) y estudiaba con ellos la conveniencia de disponer de Instituciones económico-sociales.

Así nace: el Patronato Felipe Rinaldi, que construye en muchos sitios (Valencia, Barcelona, Alicante, Huesca, Orense...) casas cómodas, higiénicas y económicas.

Y aparece el Instituto Capitalizador Español S. A. (INCESA), obra social de primerísimo orden, que facilita empréstitos a módico interés para ayudar a graduados en sus primeros pasos, para formar un hogar, para levantar un tallerico para salir de un apuro momentáneo...

Y surge el CIRCULO DON BOSCO de la Ciudad Condal...

A los ochenta años, le nombraron Consiliario honorario perpetuo y pasó a la jubilación de tanta y tan rica actividad. Sin embargo, él se quedó con el amargorillo, el secreto penar de dos «fracasos»: el de no haber logrado la realiza-

(Sigue en la pág. 14)



V.I.B.R.A.

VOLUNTARIOS INTERNACIONALES Y BRASILEÑOS PARA AMAZONIA

Ha crecido en Brasil un movimiento juvenil: VIBRA. Un salesiano propone a chicos y chicas, a todo el mundo un plan de evangelización cristiana, entregando algunos años de su vida a los emigrantes, cada día más numerosos hacia la inmensa región del Amazonas.

Alfonso no ha sentido miedo. En contra de todos los pareceres, ha tomado una azada y se ha puesto a cavar una fosa. Hay que enterrar a los muertos y los sepultureros se han negado a abrir la sepultura de la gente pobre, a los que consideran sus enemigos. No pueden quedar al descampado para ser pasto de las aves de rapiña. Alfonso continúa su labor. La gente lo observa con estupor: puede ser castigado por los dioses, o por los mismos sepultureros. Alfonso, impávido, ha logrado su objetivo. Y la gente, maravillada al ver que su mano no ha quedado seca, lo llama: "O deus branco", el dios blanco.

El es diferente. Las madres ponen a sus hijos el nombre de Alfonso. Los aldeanos acuden a

oírlo. Reúne hasta 200 y les explica el modo de cultivar la tierra. Después saca el Evangelio y habla de Jesús. "Es muy sabio —dicen—, pero tiene fe". Y empiezan ellos a creer como Alfonso.

Alfonso es uno de los voluntarios de "VIBRA".

Vibra es un movimiento creado por un salesiano de Belém do Pará. Su nombre es Joao Mometti. Recluta chicos y chicas de 21 años como mínimo, casados o solteros, con tal de que estén dispuestos a comprometerse, después de una preparación, a trabajar durante dos o tres años consecutivos en la región del Amazonas. Se trata de una labor de servicio a los pobres, indígenas y marginados.

UNA CUADRILLA DE VALIENTES

Hay una buena cuadrilla de voluntarios y un campo de trabajo: el Amazonas, una de las regiones de más porvenir del mundo, aún casi despoblada. Ahora está en plena efervescencia la construcción de la autopista transamazónica. Parecía una utopía. Pero el sueño está siendo realidad. A través de la inmensa selva se está desatando la carretera. La mísera gente del Nordeste brasileño acude a poblar esta nueva tierra con su hato de miseria y esperanza. Se les da unas cien hectáreas de tierra y una ayuda para los seis primeros meses. Si logran cultivarlas, serán sus dueños.

El padre Joao no ha querido dejarlos solos. Hay que echarles una mano para ayudarles. Yo creo en los jóvenes. Los jóvenes son capaces de ayudar a esta gente necesitada. Y con entusiasmo se ha lanzado a una selección de amigos.

El primer año, se le ofrecieron treinta. Sólo escogió a ocho. Le da lo mismo que sean brasi-

leños o extranjeros, casados o solteros. Lo único que necesitan es "tener un espíritu abierto, disponibilidad y capacidad de servicio, fraternidad, aptitud a saber vivir en equipo, ideales amplios, gusto por la aventura, salud, equilibrio mental y madurez humana y cristiana". Pero no basta esta exigente serie de dotes. Hay que tener alguna especialización. Los trabajadores genéricos no sirven. Hay que ser: profesor, maestro, catequista, enfermero, médico, farmacéutico, contable, agrónomo, veterinario, ingeniero, abogado...

Los voluntarios forman equipos de cinco o seis individuos. El equipo queda constituido con los cargos más necesarios: el encargado de la catequesis, el educador para la alfabetización, el enfermero para la educación higiénica y algún técnico o especialista para los trabajos agrícolas de la zona.

El equipo elabora un proyecto de actividad. El padre Joao acude al sitio donde se ha de realizar el trabajo para cerciorarse: de que se trabaja por los pobres, de que no hay otros equipos de trabajo, de que van a poder desarrollar su proyecto con la suficiente libertad.

PARA EL DESARROLLO DE LOS SUBDESARROLLADOS

Los voluntarios se someten a un curso de 40 días de prepara-

ción en Belém do Pará. Allí hay expertos, exalumnos profesores de la Universidad, sacerdotes y demás hombres con experiencia en estos trabajos.

El curso se divide en cinco semanas en las que se tratan diversos temas: "La realidad amazónica", "la comunidad de base" (medio para trabajar en equipo), "las técnicas de alfabetización" (según el método SDB, ideado por el salesiano Tiago Almeida). Los voluntarios reciben el correspondiente material didáctico. La cuarta es "la semana religiosa", y la quinta, "el estudio del proyecto a realizar".

Al terminar los cuarenta días, el equipo está listo para trabajar con el método del movimiento: E. B. A., "Educación de Base para Amazonia". Consiste en aplicarse en el lugar del trabajo colaborando con jóvenes y adultos, procurando estimular a los líderes naturales de las comunidades locales.

Todos reciben del Movimiento un pequeño salario, idéntico al de un obrero del lugar, aunque sean médicos o ingenieros.

Estos equipos, entre otras cosas, han enseñado a coger dos y tres cosechas de maíz al año. Cosa que no se les había ocurrido.

Aldeas enteras han aprendido a defenderse de las amebas filtrando el agua (campaña del filtro). Muchos otros han logrado construir su casita con materiales prefabricados, adquiridos a bajo precio y montada según las indicaciones de los voluntarios ("Campaña de la vivienda")...

Los Voluntarios ayudan a los párrocos y, sobre todo, contribuyen a la vida cristiana en el ejemplo de su vida. Organizan reuniones y encuentros con jóvenes, preparan la Pascua...

Los emigrantes ven en estos jóvenes como ellos un estilo de vida diferente al que ellos llevaban, más auténtico. Casi todos exclaman: "Ahora sí, también nosotros creemos".

El movimiento cuenta con apenas tres años de vida. De los ocho primeros voluntarios, tres se han quedado con el padre Joao para formar un equipo dirigente. Uno de ellos es "o deus branco", Alfonso. Todos se han comprometido a entregar su vida para el desarrollo de los subdesarrollados.

El movimiento está en sus comienzos. Es la hora del alba. Pero crecerá. "VIBRA" espera ser pronto una legión de jóvenes generosos.



Callados, pero eficaces. Este podría ser el lema de los Salesianos belgas que trabajan en la obra de Vremde. Veinticinco años de dura labor, de abnegada entrega en favor de muchachos difíciles.

Hace unos meses hablábamos de "Bosconia" de Bogotá. También en el corazón de Europa hay jóvenes abandonados que si se pervierten es "porque nadie cuida de ellos". Al calor humano de la obra salesiana, estos chicos encuentran un hogar donde aprenden a ser hombres.

—Muchacho, yo te haré más bueno.

—No tienes por qué hacerme más bueno. Yo no soy malo. No soy un salvaje.

—Entonces, ¿porqué estás aquí? ¿Por qué ese miedo y esa angustia?

—No tengo miedo de ninguna clase. Sólo soy revoltoso. Las personas mayores son las que me han desorientado. Me siento herido, marginado, eliminado. No es cosa mía el encontrarme aquí.

—Deseo hacerte el bien: te ofrezco un espacio en donde podrás cambiar, desarrollarte, liberarte, curar...

—Siendo así, no me escaparé. Quiero probar tu bondad. Si no me encierras entre rejas, construiré mi hogar a tu lado. Quiero agarrarme a tí como una enredadera, como una yedra para asimilar lo mejor de tu persona. Tengo la posibilidad de llegar a ser otro hombre. Quiero comenzar de nuevo. Esta vez sí quiero triunfar. Las palabras «casa», «mesa», «amigo», «pan»... tendrán para mí un signi-

ficado nuevo. Me parece oír en mi interior canciones llenas de luz y de alegría. El entusiasmo y la dicha de vivir ocupan el lugar de la antigua amargura. En esta casa de Vremde he de encontrar esa casa a la que tiene derecho toda persona...

Este diálogo es irreal. Pero, en la práctica, se repite todos los años desde hace un cuarto de siglo en la obra salesiana de Vremde (Bélgica), en la que los Salesianos recogen a los chicos difíciles para educarlos y orientarlos en la vida.

INSEGUROS, INQUIETOS, SOLOS, OLVIDADOS...

La casa de Vremde ha cumplido 25 años. Los chicos han encontrado en ella la posibilidad de reconstruir su vida y un cauce para una digna salida a la sociedad. Pero además allí aprenden a saber lo que es la estabilidad, la seguridad y, sobre todo, el calor humano que caracteriza el ambiente familiar. Son cosas que estos chicos de la calle habían perdido por completo.

Todos los chicos acogidos en ella son inadaptados psíquica y socialmente. También hay subnormales. A todos les ha faltado de una manera u otra lo esencial: la familia. Por eso, lo más importante de este hogar se ha procurado que sea el calor afectivo de que el muchacho se ve rodeado apenas entra.

No es tarea fácil pues no es fácil sustituir a la familia natural de la que han carecido durante los años que más la han necesitado. Es preciso un sistema educativo que les devuelva insensiblemente la confianza, la seguridad y de que abracen voluntariamente unas normas de convivencia.

¿Quiénes son estos chicos? De los 25.000 jóvenes inadaptados que se calcula habrá en Bélgica, en Vremde hay unos 140. Estos chicos o no tienen familia o no pueden vivir con ella.

Por lo demás, son muchachos como los otros, con posibilidades y dificultades comunes. Claro que ofrecen una problemática especial, por lo que necesitan mayor cuidado y entrega por parte de los educadores. Generalmente son chicos inteligentes y profundamente humanos; pero a la vez prematuramente amargados. Se han visto en

circunstancias desagradables por las que no han podido vivir en el clima de una familia normal. No se trata pues de una juventud perdida. Tampoco se ha perdido la esperanza de una recuperación. Jamás se ha de desesperrar ante un ser humano, sobre todo cuando es joven.

¿Qué les ha ocurrido? Pues sencillamente que su vida no se ha desarrollado en una familia. Por consiguiente se sienten intranquilos, inseguros. Les parece que no tienen un nombre y un apellido, que no son nadie. Tienen la sen-

Vremde

UNA CASA PARA



sación de estar solos y olvidados en el mundo.

Son los adultos los que los han desorientado, los que han destruido su ilusión. El caleidoscopio de su vida se ha llenado de colores oscuros. Un sufrimiento secreto se ha apoderado de su interior.

Por eso, los Salesianos de Vremde tienen la ilusión de poner colores alegres, sol y alegría en el caleidoscopio de estos chicos. Desean abrir ante ellos un futuro esperanzador. Esto es lo que llevan realizando durante 25 densos años.

ERA EL FINAL DE LA GUERRA

Cuando terminó la segunda guerra mundial había en Bélgica tantos chicos huérfanos. Había que hacer algo por ellos. Y los Salesianos decidieron abrir una casa. La ocasión se presentó en Herent, a las afueras de Lovaina, en 1945. De acuerdo con la época de fundación, la obra pretendía: ofrecer a los chicos socialmente inadaptados una posibilidad de realizar su vida, y asistirlos en este sentido.

Todo comenzó sencillamente con dos salesianos y 13 muchachos el 1 de septiembre de 1947. Era una casita pobre y pequeña. Algo era algo. Pero se dieron cuenta de que el espacio era pequeño para los chavales. Había que buscar otra casa.

Las crónicas hablan de no pocos recorridos en busca de lugar. Al fin se encontró en VREMDE. Allí se alojaron los 30 primeros. También resultaba pequeña. No se podía ampliar por la estrechez de los terrenos. En 1957, a escondidas, llegaron los Salesianos a enterarse de que al lado de la casa estaba en venta un solar. En 1958 se comenzaron las obras y en 1961 los chicos entraban en su nueva casa. El complejo ofrece actualmente todas las facilidades para una educación moderna.

A partir de esta fecha, la obra se ha desarrollado con éxito. Y ha crecido. Los chavales están divididos por grupos «familiares». Cada grupo dispone de patios y salas de recreo. Los mayores, algunos de los cuales ocupan ya puestos de trabajo, tienen todos su habitación privada en una residencia adjunta construida recientemente para ellos. En el centro de la gran obra está la iglesia común.

Hoy, la casa alberga a 140 muchachos, en su cupo completo. Proviene de todas las regiones de Flandes y sus edades oscilan entre los 6 y los 21 años. Los grupos familiares están formados por edades y profesiones o estudios. Educadores y educadoras están totalmente al servicio de esta juventud para estimular la vitalidad y la alegría de los educadores. Hay infinidad de actividades escolares y paraescolares, culturales y deportivas.

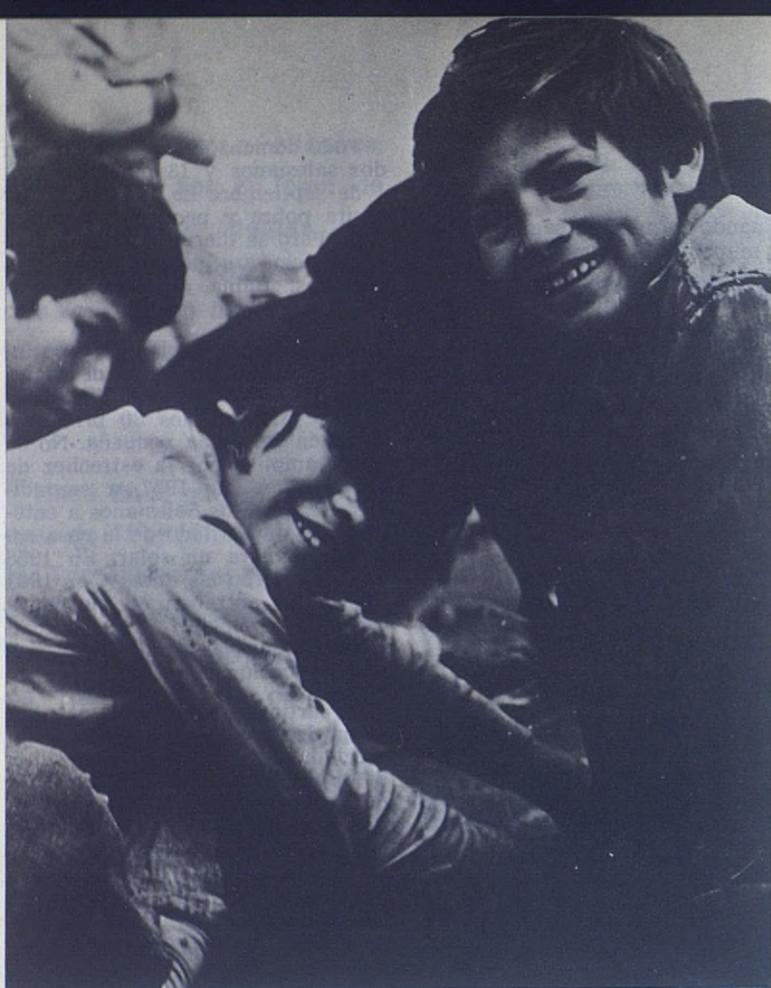
UNA COLMENA EN EBULLICION

Los chavales hacen sus estudios o trabajos según su capacidad y de acuerdo a las orientaciones de los educadores. Hay para todos los gustos. La mayor parte de los jóvenes van a la Escuela Técnica Salesiana de Hoboken. Los que ya tienen su puesto de trabajo en alguna empresa forman grupos aparte. Las posibilidades de trabajo son muchas y las tiene cerca de casa, de modo que resulta fácil seguirlos de cerca.

de de Bélgica

R CHICOS DIFICILES, UN HOGAR





De eso se trataba, de llevar un poco de sol a la vida de estos chicos.

El equipo de Salesianos y educadores laicos es formidable. Entre ellos crean un clima y un espíritu de familia admirable para la educación. También en este sentido hay trabajo para todos: asisten-

cia, limpieza, lavadero, cocina, administración, deportes, formación... Se le da mucha importancia a la educación social, por ser algo de lo que estos chicos tienen suma necesidad.

La casa es siempre una colmena en plena actividad. Muchos de los jóvenes emplean sus horas de recreo en la lectura o en el diálogo. Disponen de juegos de Ping pong, futbolines, billares y otros juegos de mesa. Muchos prefieren entretenerse con la tele. Hay una estupenda ambientación para los que desean oír música beat...

Los pequeños tienen sus clases elementales en la misma casa. Los mayores tienen a su disposición un autobús para ir a la Escuela Técnica. Allí se forman en mecánica, carpintería, electrónica, soldadura, reparación de coches... Los resultados son magníficos pues todos salen con su título profesional.

Por la tarde estudian en su habitación propia, y desde las paredes contemplan la seriedad de sus estudios sus mismos ídolos en grandes «posters». Los personajes admirados se convierten en admiradores de su trabajo.

Hobo, un perro amigo de todos, abre una enorme boca de admiración y mete la cola en todas partes. También hay un pequeño zoo. Un borriquito cariñoso y también buen amigo de todos pasea de vez en cuando a los chicos. Viene estupendamente en estos tiempos de escasez de carburante. Los chavales comprenden que debe ahorrarse energía... También hay cabras, ovejitas...

Y en verano, siempre se encuentra un lugarcillo por ahí, en alguna playa donde tomar el sol y estirar los brazos. De eso se trataba, ¿no?, de llevar un poco de sol a la vida difícil de estos muchachos.

(Viene de la pág. 9)

ción de las Residencias para Antiguos Alumnos —por culpa de los cálculos, creía él— y el del traspaso de la Capitalizadora INCESA, de la que le quedaba la esperanza de un porvenir más comprensivo.

* * *

Hacia unos años que se preparaba a su fin, encerrado en una celda de la enfermería. Allí rezaba, meditaba, celebraba fervorosamente su misa, recibía continuas visitas.

Y aún lefa, aún seguía el ritmo del mundo, a través de una transistor. Todavía contactaba cada domingo con la Comunidad, asistiendo a la mesa y al cine colegial.

El 24 de noviembre celebra por última vez la Eucaristía.

Yace en cama sin fuerzas. Sin embargo alterna cabalmente con todos. Sigue las lecturas espirituales que le hacen. Comenta los programas radiofónicos.

Se confiesa. Recibe la Santa Unción. Pide le acompañen a recitar las oraciones de la mañana.

Hacia el mediodía oye la lectura de su famoso discurso en el Congreso... Hace unos leves comentarios... Y luego:

—¿Le gustaría oír alguna poesía?

—Sí, sí; el «Canto de la Luna» de Diego Falán.

La escucha atentamente y, tras unos versos añade:

—No, no; esa coma anda fuera de lugar; he de convencer al autor...

Hacia las cuatro de la tarde se entorpece su lengua.

Sintonizan el transistor:

Un rato de música rítmica. El gran Maestro sigue el compás con el brazo.

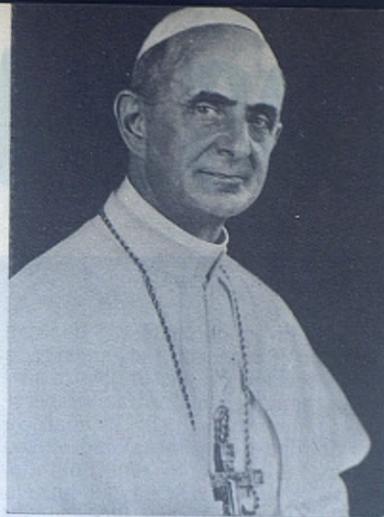
Son las ocho; empieza su corta agonía.

Y, mientras los Hermanos repiten angustiados las Letanías de la Buena Muerte, se va apagando, entre lentos y afanosos estertores, la última llamita de aquella vida que durante NOVENTA Y CINCO AÑOS alumbró la Escuela Salesiana con fulgor universal.

Don Rodolfo Fierro acababa su obra.

¡Eran las ocho y media de la noche del día 2 de diciembre de 1974!

BASILIO BUSTILLO, SDB



LA PALABRA DEL PAPA

“DONDE ESTAIS VOSOTROS, NOS ESTAMOS TRANQUILO...”

Estas palabras del Santo Padre estimulan el trabajo de los Salesianos. El presente texto está sacado del discurso pronunciado por Pablo VI en la audiencia del pasado 20 de noviembre a los salesianos que hacen en Roma el Curso de Formación Permanente.

Hay en estas expresiones, frases improvisadas del Pontífice, en las que se salta el texto escrito y habla lo que en aquellos momentos le dicta su corazón de Padre. Quizás pensamos en que los elogios por los salesianos son exagerados. Dicen el amor que el Papa Montini profesa a la Familia Salesiana. Más que un triunfo conseguido, quizás sea una meta que conseguir. Pero aquí se refleja el gran corazón del Santo Padre.

“Ahora pasamos a saludar a un grupo de Salesianos. Son cuarenta sacerdotes llegados de todas las partes del mundo para profundizar juntos, durante varios meses de permanencia en la Casa Generalicia de Roma, el significado y el valor de la consagración a Dios en la vida sacerdotal y religiosa, según la fisonomía propia de otro Santo —mirad cómo también es hermoso, yo diría, el Paraíso visto desde la tierra— San Juan Bosco. Uno tiene un carisma de una cualidad (se refería a san Francisco); vosotros tenéis otro que es el de la educación de la juventud, de acuerdo con la renovación querida por el mismo Concilio Vaticano II”.

Pues bien, queridos Salesianos, vosotros os preparáis para ser en las respectivas naciones, animadores y maestros de “Formación Permanente”. Es una delicada responsabilidad ésta a la que os llaman

vuestros superiores y os llama vuestra profesión de seguidores de Don Bosco.

En las múltiples incumbencias a que cada uno de vosotros estará dedicado, debéis mantener alta la luz de las enseñanzas, del estilo, del espíritu de Don Bosco: hacer revivir su Carisma infundir su ideal de apostolado. Y cuánto se os necesita, queridísimos Sacerdotes Salesianos, educadores Salesianos.

Providencialmente para la Iglesia, Nos sabemos que donde estáis Vosotros, nos estamos tranquilo, diría, porque sabemos que sois en verdad promotores y defensores del espíritu genuino del cristianismo. Y tenéis la maestría, diría que la magia, de suscitar cristianos nuevos, de llevar a esta juventud de nuestro tiempo, que parece refractaria al cristianismo vivido y verdadero, y conducirla, en cambio, a la práctica ya religiosa o civil o manual, es decir, profesional de su vocación particular en la sociedad moderna.

Ya podéis imaginaros ¡cómo Nos apreciamos esto, y cómo alentamos con todo Nuestro corazón vuestra entrega y vuestra especialización en este campo!

Y observad que, mientras se dan tantas revoluciones y evoluciones en el campo escolar-educativo, vuestra pedagogía puede decirse que es todavía moderna y diría que proyectada hacia el futuro.

¡No tengáis miedo! Sed Salesianos valientes, hijos de Don Bosco, y habréis prestado un gran servicio a la Iglesia, y también lo habréis prestado sin duda a la sociedad.

Con Nuestra “BENDICION APOSTOLICA”.

DONDE LOS MAYORES R

- Al Año de Pastoral Juvenil de Martí-Codolar acuden sacerdotes salesianos —y de otras congregaciones— ya experimentados en el campo de apostolado.
- Se trata de una auténtica renovación de los estudios teológicos y una planificación de la Pastoral Juvenil según los métodos más modernos.

Deseábamos presentar a nuestros lectores esta simpática obra de renovación sacerdotal que es el Año Pastoral Juvenil de Martí-Codolar. Y aproveché un viaje a Barcelona para ver esta nueva obra dentro del viejo marco del Teologado Salesiano.

Quizás choque el título de la presente crónica. Pero es que los alumnos de este curso son unos curas maduros con más trazas de profesores que de discípulos. Allí están. Son 38, algunos de ellos antiguos directores, administradores o consejeros de colegios. Muchos, compañeros míos de estudio, de aquellos años en que nos bebíamos los tomos y los lomos de la Teología Escolástica.

Nada, nada. Hay que ponerse al día. Desde que el Papa Juan pronunció la palabrita «aggiornamento», la Iglesia está zarandeándose con inquietud y con prisa. Tal vez no estábamos acostumbrados a eso. Y no es cosa de un día ni siquiera de un año, porque el tiempo corre y hay que seguirle los pies para no quedar atrás, porque si no... Por eso la formación permanente es una exigencia, ya interminable, para estar al día.

Tuve la buena suerte de dar con Antonio Doménech, el encargado de la sección de pastoral, a la primera llamada telefónica. «Espéranos esta tarde». Allí estaban la cordialidad y la puntualidad de sus brazos abiertos. Nos enseñó todo. La casa de Martí-Codolar guarda entrañables recuerdos de la visita de Don Bosco a España. Allí se hizo una de las fotografías más bellas de la historia de la Congregación.

Martí-Codolar es hoy el «Centro Superior Salesiano de Estudios Eclesiásticos», afiliado a la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Salesiana de Roma. Allí estudian los jóvenes salesianos de las Inspectorías de Barcelona y Valencia. También se cuelan algunos americanos, con apellidos muy «oriundos», desde luego. Hay una legión de profesores de Teología, Filosofía, Catequética, Antropología... y otras ciencias tan serias como éstas. Y allí funciona también el Año de Pastoral Juvenil.

Mientras recorremos salas y pasillos del edificio, Antonio nos explica los objetivos, la estructuración y organización del Año Pastoral Juvenil; nos habla de los programas y de la dinámica experimental que siguen los grupos de trabajo. Para ser más claro, nos entrega un prospecto con todos los detalles del curso. Destacamos lo más importante.

QUE ES EL AÑO DE PASTORAL JUVENIL

Su objetivo es el de realizar una vivencia seria y enriquecedora de la propia vocación apostólica orientada al anuncio del mensaje de Cristo a los jóvenes. Para ello se ofrecen los siguientes medios: reflexión sobre la propia experiencia pastoral; orientaciones doctrinales y metodología; actividades pastorales personales y en grupo; posibilidades de encuentros, oración en común, reflexiones y convivencias a lo largo del año.

He aquí las principales materias que se estudian: 1) Área de Teología Pastoral; 2) Área de Antropología Pastoral; 3) Área de Me-



todología Pastoral; 4) Área de Práctica e Información Pastoral.

Sobre todo, insiste Antonio, no se trata de un curso de exposición magistral sólo y exclusivamente de parte de los profesores. «El método tiene como punto de partida la experiencia pastoral de los participantes para iluminarla y reflexionarla a la luz de las renovadas ciencias y metodologías pastorales, en orden a orientar la futura acción apostólica. Se basa en la relación interpersonal y en el trabajo en equipo. Por ello, cada alumno elige de entre las personas propuestas por el Centro, un «profesor-guía», que tiene la misión de asesorarle en su formación.

RENUEVAN SU JUVENTUD



BARCELONA: Al habla con tres de los profesores de Martí-Codolar, donde se desarrolla el "Año de Pastoral Juvenil".

Por las mañanas se desarrollan cuatro unidades de trabajo, de una hora; con un total de 580 horas de clase a lo largo del curso.

—¿No se admiten estudiantes por libre?

—Para realizar el Año Pastoral Juvenil, cada alumno debe cursar todas las materias obligatorias y tres opcionales, y participar, al menos, en uno de los grupos de trabajo y en unas convivencias espirituales.

HACIA EL INSTITUTO DE PASTORAL JUVENIL

Estas experiencias que llevamos a cabo tienden a consolidar el Instituto de Pastoral Juvenil en España, ya aprobado por la Conferencia Ibérica de Inspectores. Sin duda, estos son los primeros pasos que se están dando para llegar a que dicho Instituto sea realidad.

Salimos al patio. El otoño de Barcelona enseña su hermoso rostro en los árboles. Los antiguos jardines de la finca están algo desolados. Entramos en el «Cigarral de la Santa», donde el poeta Marquina escribió algunas estampas de Santa Teresa. Hay una lápida con unos versos del dramaturgo.

Hablamos con los actuales alumnos. Los hay de Barcelona, Valencia, Sevilla, Córdoba, Portugal. Hay varios hispanoamericanos, de Colombia, de Bolivia, de Paraguay... Todos hablan con gusto de esta experiencia y se muestran satisfechos.

Era la hora de la despedida. Coincidió con la merienda. Buen café y buena conversación. Interesante un próximo Instituto de Pastoral Juvenil en esta zona de la enorme y desbordada ciudad, donde pulula una juventud necesitada de guías. Son los jóvenes hijos de los obreros y los emigrantes del interior de la península. Ahora es la hora de la juventud. Más bien debiéramos preguntarnos si no llegamos tarde.

R. A.

QUIENES PUEDEN HACER EL AÑO DE PASTORAL JUVENIL

Hablemos de los destinatarios, como se dice hoy día. Por de pronto, este año no está reservado sólo a sacerdotes ni a salesianos. Pueden hacer el Año de Pastoral Juvenil todas las personas (sacerdotes, religiosos y seculares) que desean adquirir o renovar su formación pastoral básica para trabajar con los jóvenes.

Sí, necesitan estos requisitos: Que tengan una formación teológica básica; que posean una cierta experiencia pastoral.

Pregunto por la titulación: ¿Qué títulos da el Centro?

—«La Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Salesiana de Roma otorga un Diploma a todos los alumnos que cumplan satisfactoriamente las exigencias del curso».

—¿Es un curso muy serio?

—Naturalmente, responde Antonio. El Año de Pastoral Juvenil consta de dos cuatrimestres de ochenta días activos cada uno. El primer cuatrimestre comienza el 1 de octubre y termina el 7 de febrero; el segundo, del 10 de febrero hasta el 20 de junio. Son días activos todos los días de la semana menos el sábado y el domingo.

EN ABRIL, EL XVI CAPITULO GENERAL

La Superiora General de las Hijas de María Auxiliadora ha convocado oficialmente el Capítulo General para el 17 de abril de este año 1975.

«Valiéndome de la facultad que las Constituciones otorgan a la Superiora General —escribe la Madre Ersilia Canta— y de acuerdo con el Consejo Generalicio, convoco el XVI Capítulo General que tendrá lugar en la Casa Generalicia de Roma y que comenzará el 17 de abril de 1975».

Después de esta comunicación oficial, las Salesianas se preparan a la gran asamblea que orientará el presente y el futuro de su actividad en la Iglesia. Ya se han elaborado proyectos, se han estudiado temas y se han elegido las delegadas que han de ir a Roma como representación de las Inspectorías de todo el mundo.

Las Hijas de María Auxiliadora estudian también su identidad salesiana, principalmente en la realización de su misión entre las jóvenes pobres de todo el mundo.

Fruto de los primeros trabajos preparatorios ha sido señalar la tarea más importante sobre la que ha de tratar el mismo Capítulo; «La formación de la Hija de María Auxiliadora».

Otro tema será el de la revisión de las Constituciones aprobadas «ad experimentum» en 1969.

He aquí los puntos más concretos que han de ser tratados:

«La formación de la Hija de María Auxiliadora, para una gradual conquista de su identidad de

- persona consagrada - apóstol,
- realizando su misión entre las jóvenes,
- con el espíritu de Don Bosco y de Madre Mazzarello,
- en la sociedad y en la Iglesia de hoy».

El tema, a su vez dividido en subtemas, ha sido estudiado a nivel local e inspectorial. Las Her-

manas han sido invitadas a «presentar al Centro sus propuestas, observaciones y peticiones que pueden influir en bien del Instituto y de su específica misión».

Dichas propuestas y otros estudios realizados por Hermanas expertas en determinados argumentos están llegando ininterrumpidamente a la Casa Generalicia de Roma y constituirán la base de los trabajos capitulares.

En lo que se refiere a la «revisión de las Constituciones», éstas eran ya «el fruto de un profundo estudio en base a los documentos conciliares y a las genuinas fuentes de la vida salesiana». Las mismas Hijas de María Auxiliadora se habían comprometido en estos años a «verificar en su vida la validez de los principios y de las normas» en ellas contenidas. Ahora, después de «estudiadas y experimentadas conscientemente», se trata de expresar un «juicio recto» para ulteriores cambios.

Dicho juicio ha sido estudiado y formulado en los pasados meses a través de fichas provenientes de Roma, a lo largo del pasado julio de 1974. Los cambios propuestos se están fichando convenientemente para entregarlos con orden a todas las Capitulares.

Ha sido elegida como **Reguladora** del Capítulo la Madre María Auxilia Corallo, a la que están llegando ya los nombres de las delegadas de todas las partes del mundo.

También se está rezando en todas las Inspectorías para que el Capítulo sea «una asamblea espiritual que tenga como primer objetivo el buscar la voluntad de Dios», según ha expresado la Madre Ersilia Canta. (ANS).



UN INSIGNE COOPERADOR SALESIANO

ALFONSO JUNCO

En la madrugada del domingo 13 de octubre falleció en la ciudad de México el escritor, filósofo y poeta, Alfonso Junco, insigne católico y destacado Cooperador Salesiano.

Como escritor, cultivó los más diversos géneros literarios: periodismo, historia y poesía. Manifestándose siempre un hombre creyente. El testimonio de su fe es impresionante en los casi cuarenta volúmenes que constituyen sus obras.

Su pluma, candente y suave a un tiempo, acerada cuando hacía falta defender la verdad, manejada con hábil maestría, es un modelo para la presente y para las futuras generaciones.

Figura de relieve nacional y continental, con Alfonso Junco ha desaparecido uno de los más auténticos valores literarios de México, uno de los mayores pensadores de América.



¿QUE HIZO DON BOSCO?

Mil cosas extraordinarias; todas con una alegre serenidad que maravilla.

Amó con singular amor al niño pobre y lo atrajo a su genial institución del Oratorio Festivo. Lo formó en sus admirables Escuelas de Artes y Oficios.

Quiso asegurar a la juventud obrera elevación moral, vida amable, bienestar económico. Trabajó así por el problema social, no con la fiebre de los demagogos que destruyen, sino con la paciencia de los apóstoles que crean.

Pedagogo intuitivo, conoció como pocos la psicología de la adolescencia.

Reformador y precursor sin humos, fue apóstol de la alegría en la educación, de la espontaneidad suscitada por la confianza, de la libertad blandamente regida por una autoridad de aire paterno, más inclinada a la persuasión que a la sanción. Su

sello en todo es la llaneza, la familiaridad, la sonrisa.

Guardan y multiplican este sello las dos grandes corporaciones religiosas que fundó: la Congregación Salesiana y las Hijas de María Auxiliadora. Ejemplares forjadores de almas, entregados de preferencia al pueblo humilde, todo es en ellos flexibilidad y atracción, júbilo y sencillez.

Y para apoyar estas ingentes obras, desde el exterior, a modo de orden tercera, los Cooperadores Salesianos.

En oratorios festivos, colegios, talleres, industrias, fundaciones agrícolas, misiones, el genio y la bondad de Don Bosco perseveran y fructifican por toda la anchura de la tierra. Su sonrisa sigue siendo claridad de muchos.

ALFONSO JUNCO



MEDALLA DE PLATA DE BEJAR A LAS SALESIANAS

Béjar.—El señor Alcalde de Béjar, don Pedro Carbajo, impuso a la Madre Provincial de las Hijas de María Auxiliadora, sor Laura Iglesias, la Medalla de Plata de la Ciudad, con motivo de los veinticinco años de labor pedagógica de las Salesianas en la ciudad de Béjar.

Hubo primero una misa concelebrada por los sacerdotes de la ciudad en la iglesia parroquial de San Juan Bautista. El párroco, don Ciriaco Benavente pronunció una homilía agradeciendo el trabajo de las Hermanas en la ciudad.

La entrega de la Medalla de Plata tuvo lugar en el Salón de Actos del Colegio de las Hijas de María Auxiliadora. "Es un honor para mí —dijo el señor Alcalde— conceder la Medalla de Plata a la Institución de las Hijas de María Auxiliadora como homenaje a la ingente labor impartida entre la juventud femenina de Béjar, a lo largo de estos veinticinco años. Estoy seguro que la recibiréis como auténtica prueba del cariño de todos los bejaranos del que, en estos momentos, soy portavoz".

En nombre de las Antiguas Alumnas, habló doña Carmen García de Moretón: "La mejor manera de servir al pasado —dijo— es vivir el presente y preparar el futuro". Al final, sor Laura Iglesias agradeció la condecoración recibida: "Agradezco en nombre de mis hermanas esta placa, que supone el cariño y agradecimiento de la ciudad, tan vinculada a lo salesiano. Hace veinticinco años llegaron a Béjar las primeras Salesianas llenas de ilusión y celo. Han pasado muchas cabe la Virgen del Castañar... Hemos desarrollado con sumo gozo nuestra misión de entregarnos a las jóvenes de esta ciudad".

Como broche de oro del acontecimiento se obsequió a los asistentes con una copa de vino español.

DISTINCION A DON LEON CARTOSIO

Vigo.—El Sindicato Provincial de Enseñanza concedió al salesiano don León Cartosio el premio de "Profesional de la Enseñanza Distinguido, 1974". El acto oficial tuvo lugar en el Salón de Actos del Sindicato Provincial de Enseñanza de

Vigo, seguido de una comida a la que asistieron las autoridades locales, el Presidente del Sindicato de Pontevedra y el de los Trabajadores.

Un galardón más para el benemérito salesiano cuya vida ha estado siempre al servicio de los demás, sobre todo, en el campo de la enseñanza.

D. E. VIGANO DA UNAS CONFERENCIAS SOBRE TEOLOGIA DE LA LIBERACION

Guatemala.—Centenares de sacerdotes, estudiantes de Teología, religiosos, religiosas y seglares asistieron a las conferencias de D. E. Viganó, Consejero General de los Salesianos, en la Facultad de Teología de la Congregación Salesiana en Guatemala. He aquí los temas tratados en dichas conferencias: "Fe y liberación", "Para qué la Iglesia en el mundo", "Nueva cultura y pastoral latinoamericana", "Compromiso evangélico por la liberación".

Con la competencia científica que le caracteriza dio además a las religiosas un ciclo de conferencias sobre la identidad de la vida religiosa, el carisma del fundador, y la misión en la renovación de los institutos.

Los nueve periódicos de la prensa local dieron amplia publicidad a las conferencias del teólogo salesiano.

El padre Viganó es de origen italiano y de nacionalidad chilena. Fue profesor de Teología en la Universidad de Santiago, director del Teologado y Provincial de los Salesianos de Chile. Durante el Concilio Vaticano II, como teólogo del episcopado chileno, fue uno de los que más trabajaron y, posteriormente, uno de los más decididos colaboradores del Documento de Medellín, en 1968. En 1971, el Capítulo

General Especial lo eligió miembro del Consejo Superior Salesiano de Roma, para la Formación Salesiana.

LOS MISIONEROS SALESIANOS SUMAN 2.922

ANS.—El Dicasterio de las Misiones Salesianas ha difundido una estadística con los datos de los Salesianos que trabajan en tierras de misión. He aquí las principales cifras:

1. **Salesianos en el Tercer Mundo** (Africa, América Latina, Asia, excluyendo al Japón): **6.959**. Sobre 19.000 Salesianos, significan el 37 por 100 del total.
2. **Salesianos en América Latina:** **4.869**, que son el 26 por 100 del total.
3. **Salesianos en territorios de la S. Congregación para la evangelización:** **2.203**, que son el 12 por 100 del total.
4. **Salesianos en territorios de otras Congregaciones Romanas** (Para las Iglesias Orientales, para los Obispos, Consejo para las Relaciones Públicas): **719**, que son el 3,5 por 100 del total.
5. **Salesianos en "Países de Misión" en sentido jurídico** (Comprende los puntos 3 y 4): **2.922**, que suponen el 15,5 por 100 del total.

SEUL (Corea): Estos coreanos han elegido a Cristo. Con las vestiduras blancas de su inocencia recobrada, un grupo de neocristianos de Seúl que han recibido el bautismo en la fiesta de los Mártires Coreanos. Con ellos, el misionero salesiano padre Ramón Spies, quien los ha preparado a su segundo nacimiento.

Repartidos por continentes, son:

- en Africa (14 nacion.) 394
- en América (7 nac.) 538
- en Asia (17 naciones) 1.851
- en Europa (2 nacion.) 9
- en Oceanía (1 nación) 130.

Las Casas salesianas son en estos países 378, repartidas así: 47 en Africa, 107 en América, 211 en Asia, 3 en Europa y 10 en Oceanía.

ENCUENTRO DE LOS DIRECTORES DEL BOLETIN SALESIANO DE HISPANOAMERICA

Sao Paulo (Brasil).—Los directores de Boletines Salesianos de Hispano-américa se reunieron del 13 al 15 del pasado noviembre en la ciudad de Sao Paulo para estudiar la problemática y el impulso que ha de darse a esta publicación.

Organizado por el Consejero para las Comunicaciones Sociales, don Juan Raineri, tomaron parte el Consejero Regional, P. José Henríquez; el Inspector de Sao Paulo, J. José Romano y los representantes de los Boletines Salesianos de Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, México, Perú y Venezuela.

El P. Enzo Bianco, Director de ANS, representó la Oficina Salesiana de Prensa de Roma. Los participantes fueron atendidos con fraternidad cordial por la comunidad del Estudiantado Teológico "Pío XI" de Sao Paulo.

Al comienzo de las reuniones se escuchó un mensaje grabado del Rector Mayor. La primera ponencia, de carácter histórico, estuvo a cargo de don Raineri: "Redescubrir la función del Boletín Salesiano en la Familia Salesiana". La segunda, hecha por don Enzo Bianco: "El B. S. ideal, a la luz de las Ciencias de la Comunicación Social". Hubo amplios debates y una llamada a todos los miembros de la Familia Salesiana de Hispanoamérica.

PREMIO AL TELECLUB DEL COLEGIO DE ALLARIZ

Allariz.—El Teleclub del Colegio Salesiano de Allariz (verdadero centro juvenil) desarrolla numerosas actividades que han llamado la atención a los organismos regionales del Ministerio de Información y Turismo hasta concederle un premio provincial. Así dice el escrito de concesión del premio: "Me complace participarle que, en atención a los méritos y actividades desarrolladas por ese teleclub, le ha sido concedido un premio provincial de CIEN MIL PESETAS (100.000 pesetas), de acuerdo con las normas del Convenio con la Fundación Barrié de la Maza".

El escrito procede de la Delegación del Ministerio de Información y Turismo en La Coruña. La "Fundación Barrié de la Maza" a que hace referencia, contribuye de varias maneras a la extensión de la cultura en toda la región gallega.



FUE FUNDADA POR CHIQUILLOS

La Congregación Salesiana fue fundada por jóvenes —casi unos chiquillos—. Don Ricceri habla a los novicios y estudiantes de Filosofía de Filipinas en su reciente viaje al Extremo Oriente.

Siento una indecible alegría de encontrarme entre vosotros que sois el mañana vivo de la Inspección y de la Congregación. Por

dicha, hay hombres nuevos que llegan cuando otros están en su ocaso. Los jóvenes son como el sol que nace en el Oriente para dar al



mundo, a la Iglesia y a la Congregación la luz de su entrega y de su apostolado. Eso sois vosotros.

Recordáis el dicho de Don Bosco: «Basta que seáis jóvenes para que Don Bosco os quiera». Pero hay algo más. Tal vez un hecho único en la historia de la Iglesia. Don Bosco fundó una Congregación, la Congregación Salesiana, no con sus coetáneos, no con personas maduras, sino con unos chiquillos: una Congregación nacida de un grupo de chicos alrededor de Don Bosco.

Pensad, si no, en los miembros que formaban el «pusillus grex» del primer grupo que conjuntaba los «fundadores», en el sentido más rico de la palabra, de la Congregación. Al lado de Don Bosco que, en realidad era un cura jovencísimo, nada viejo por entonces, había unos mozaletes de 18, 19 y 20 años: Cagliero, Rua, Albero, Reviglio. Todos jóvenes, en torno a Don Bosco. Estos son nuestros fundadores, cofundadores con Don Bosco: los jóvenes.

Lo mismo la Congregación en sus primeros tiempos. En sus años de expansión se presentó siempre como una Congregación de jóvenes, casi chiquillos. Incluso en algunas partes del mundo, en Argentina, en Italia, en Europa..., cuando llegaron los primeros Salesianos de Don Bosco, no pocos monseñores, obispos y la gente en general, quedaban como desilusionados al verlos: después de haber

BECAS PARA LAS VOCACIONES SALESIANAS

INSPECTORIA DE BARCELONA

Beca «San Marcos». Primera entrega: Total: 100.000 pts.

INSPECTORIA DE BILBAO

Beca «Mamá Margarita». L. Cañada. Pamplona. N. e.: 250. T.: 36.750 pts.
Beca «Julián y María de Gozal». N. e.: 2.500. Total: 23.000 pts.
Beca «Don Rufino Encinas». Un amigo vigués. N. e.: 90.000 pts.
Beca «Don José María Taibo». N. e.: 3.000. Total: 27.000 pts.

INSPECTORIA DE CORDOBA

Beca «María Auxil.» de Alcaudete (Jaén). N. e.: 10.000. Total: 20.000 pts.
Beca «Fam. E. Chacón de Hdez.» de Las Palmas. N. e.: 5.500. T.: 28.400.
Beca «Familia Lara Padrón» de Las Palmas. N. e.: 5.000. T.: 22.000 pts.

INSPECTORIA DE LEON

Beca «Don José Saburido». Orense. Primera entrega: 4.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Allariz. Primera entrega: 25.000 pts.

INSPECTORIA DE MADRID

Beca «Besama». Giménez-Arnau. N. e.: 8.000. Total: 161.450 pts.
Beca «Jubileo Sacerdotal P. Juan Castaños II». N. e.: 27.800. T.: 73.900 pts.
Beca «Don Pedro Gil». N. e.: 614. Total: 75.114 pts.
Beca «Familia Francia». N. e.: 1.000 pts. Total: 40.000 pts.
Beca perpetua «Familia Rey Martínez». N. e.: 10.000. Total: 40.000 pts.

INSPECTORIA DE SEVILLA

Beca «María Auxiliadora». Arch. Cádiz. N. e.: 1.000. Total: 77.000 pts.
Beca «S. José y S. Antonio». Familia Pardo. Primera entrega: 2.000 pts.
Beca «Don Miguel Rua». Una cooperadora salesiana. Total: 100.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Morón de la Frontera. N. e.: 10.000. T.: 60.000.
Beca «Dr. Boza Ochea». Sevilla. N. e.: 5.000.*Total: 30.000 pts.
Beca «Don Modesto Jiménez». Sevilla. N. e.: 18.500. Total 42.000 pts.

INSPECTORIA DE VALENCIA

Beca «Juan Manuel». Doña Carmen Gómez. Alcoy: 50.000 pts.



Grupo de aspirantes de Filipinas. La foto es vieja. Estos chiquillos serán ahora unos salesianos hechos y derechos para continuar la obra evangelizadora de los primeros misioneros españoles que llevaron la fe al lejano y entrañable archipiélago.

oído hablar tanto de los Salesianos, se encontraban ante unos muchachos. Pensaban que el director tendría que ser un hombre venerado de cabellos blancos o quizás calvo; una persona tranquila, casi un paquidermo. En cambio les llegaba un joven de 24 ó 25 años. Los otros eran más jóvenes aún.

Era una Congregación de jóvenes. Aún hoy día, en muchas ciudades los Salesianos son conocidos con el nombre con que los bautizaron al llegar: «los curillas, los curas jóvenes, los curas-chiquillos». Por ejemplo, en la Spezia (Italia).

CURAS ENCARNADOS (NO ROJOS, POR FAVOR...)

Su primera impresión quedó confirmada cuando vieron —cosa increíble en aquellos tiempos— a estos jovencísimos salesianos correr y jugar con los chicos en los patios con la sotana recogida. Así los llamaban «los curas que juegan» o «los curas que corren».

Por su mismo paso rápido, ciertamente iban más ligeros que los canónigos, cuando veía la gente a un cura que caminaba muy deprimida no dudaba en decir: «ése es salesiano».

Pues éstos son los jóvenes con los que Don Bosco ha fundado la Congregación. Un caso único en

la historia. Y eso hizo Don Bosco porque tenía una enorme confianza en los jóvenes, en sus jóvenes. Pues bien, si es cierto que Don Bosco tuvo esta gran confianza, también es verdad que estos jóvenes correspondieron a la confianza de Don Bosco.

La realidad es ésta: el amor sin límites de Don Bosco hacia sus jóvenes, aún más hacia sus jóvenes un amor también sin límites de los jóvenes para con Don Bosco. «En toda la historia de la pedagogía —ha escrito un gran pedagogo— no hay quizás ningún hombre que haya sido tan querido por sus jóvenes como Don Bosco». Podemos afirmar que Don Bosco conquistó, en su sentido más profundo, el corazón de miles y miles de jóvenes. Eran, estaban como poseídos por Don Bosco.

Recordad el episodio de aquel chico que, al ver a Don Bosco se lanzó a saludarlo sin advertir la puerta de cristal que mediaba entre ambos. Por dicha, no se rompió la cabeza. Pero el dueño reclamó los daños. Y Don Bosco pagó de mil amores. Esto nos habla con claridad de que el santo era un imán y de que su amor a los muchachos era correspondido por su parte.

¿Y los jóvenes Salesianos? Para hacerse una idea del aprecio que tenían a Don Bosco sus jóvenes Salesianos, bastaría revisar la co-

rrespondencia de los primeros misioneros. Hay cartas maravillosas que nos dicen que su mente y su corazón estaban siempre orientadas hacia Don Bosco. Estos primeros misioneros se dirigían a él con expresiones como ésta: «Querido Papá».

Bien sabéis lo que quiere decir. Este joven misionero salesiano ve y siente a Don Bosco como a su verdadero padre. Y lo llama del modo más tierno y más afectuoso, como un auténtico hijo: «Querido Papá Don Bosco».

Alguno podría pensar que este amor de los jóvenes salesianos hacia Don Bosco fuera tan sólo una manifestación sentimental. No; era un amor que tenía, sin duda, parte de sentimiento, pero su raíz estaba en algo más sustancial. Este amor se traducía luego en una entrega total. Todos se ponían en sus manos para que él hiciera de ellos lo que quisiera, como si se tratara de un pañuelo. La realidad se traducía en hechos que, casi siempre, suponían no pequeños sacrificios.

Como si se tratara de ir a la esquina, Don Bosco decía a alguno de sus jóvenes Salesianos: «Oye, tengo necesidad de ti... quisiera que tú fueras a Buenos Aires». «Necesitaría que desde Turín tú fueras a Montevideo». Y el joven Salesiano respondía: «¿Don Bosco vuole così?, ¿desidera così?, senz'altro». (¿Así lo quiere Don Bosco?, ¿así lo desea? Sin más.) Aunque la mamá quede enferma, ya pensará en ella Don Bosco.

Y ésta ha sido la fidelidad, la docilidad de los jóvenes Salesianos a Don Bosco. No un puro sentimiento, no unas bellas palabras; sino hechos, realidad y obras que son amores.

Y es a través de este fenómeno de amor traducido en vida como se explica la impresionante, se diría milagrosa, difusión de nuestra Congregación, en pocos decenios, en Italia, en Europa, en América...

Don LUIS RICCI

FUE FUNDA

POR

El padre Juan Ulliana, con más de cuarenta años de misionero salesiano en Tailandia, actualmente párroco de la fecunda comunidad cristiana de Banpong, ha dado numerosos cursos sobre el Cristianismo en la Universidad Budista de Bangkok.

Desde hace unos años trabaja con los monjes budistas en estrecha colaboración en el plano social y asistencial. Está logrando formidables resultados. Su conocimiento del Budismo, hombres y doctrina, es intenso y profundo. En la actual entrevista que recogemos del "Boletín Salesiano" de Filipinas (Abril, 1974) nos ofrece el sabio misionero sus puntos de vista sobre un posible diálogo entre el Cristianismo y el Budismo.



BUDISTAS Y CRISTIANOS.

PREGUNTA.—Padre Ulliana, ¿puede definir el Budismo desde el punto de vista religioso?

P. ULLIANA.—El Budismo nos ofrece una visión del mundo y del hombre muy distinta de la que nos da la cultura occidental. Si consideramos esta visión budista superficialmente tal vez nos parecerá conflictiva con relación a la doctrina cristiana. Pero si dejamos a un lado las categorías de nuestra mentalidad occidental Hindú y Budista, podremos llegar a una nueva concepción del mundo y del hombre.

El Cristianismo, visto no sólo con criterios occidentales, sino

también orientales, queda también enriquecido y se comprende mucho mejor.

Dios es infinito, por lo que no puede ser comprendido totalmente por una sola mentalidad humana. Pero poniéndose de acuerdo y coordinando diversos puntos de vista, el hombre puede llegar a un mayor conocimiento. Es así como el Budismo, purificado de ciertas imperfecciones que no le son esenciales, puede ofrecer una luz para llevarlos a una mejor comprensión de la realidad.

PREGUNTA.—¿Cuántas clases de Budismo se dan en Tailandia?

P. ULLIANA.—Tailandia cuenta con una de las ramificaciones más densas del Budismo, llamada "El camino estrecho". Alardea de ser la expresión más pura del verdadero Budismo.

PREGUNTA.—¿Qué es el Budismo en Tailandia, una religión, una filosofía, un partido político, un modo de vivir?

P. ULLIANA.—Por lo pronto, no es un partido político. Hace unos dos años, declaró el rey de Tailandia que el Budismo tampoco es una religión según el significado del término occidental. Es más bien una filosofía de la vida basada en la experiencia:



DIALOGO POSIBLE

una concepción de la vida basada en la naturaleza y en la experiencia filosófica y psicológica del hombre.

Es decir, se trata de una experiencia existencial de la psique, fundada no sobre la lógica, sino sobre prácticas experimentales fisiológicas y psicológicas para lograr la paz interior.

PREGUNTA.—Si el Budismo es un modo de vivir, ¿puede ser un camino para el Cristianismo?

P. ULLIANA.—Claro que sí. Aún más, puede enriquecer al Cristianismo con no pocas ideas humanas acerca de la naturaleza. Si Aristóteles y Platón han ayu-

dado a comprender mejor el pensamiento cristiano, ¿no podría hacer lo mismo la filosofía oriental?

PREGUNTA.—¿Se dan muchas conversiones en Tailandia?

P. ULLIANA.—No se dan muchas conversiones, pero se está creando un clima de mutua comprensión. Al mismo tiempo hemos llegado a un enriquecimiento recíproco y a entablar unas relaciones más estrechas.

Donde sí trabajamos unidos y colaboramos juntos es en el campo social y en las actividades de caridad. El pensamiento cristiano y el budista acerca del amor es-

tán cada día más cerca. Lo mismo sucede con la idea de unidad; la unión entre los hombres, entendida como condición para llegar a una sociedad más humana, está creciendo con rapidez.

También la concepción acerca de la familia está tomando la misma orientación, es decir, acerca de la unidad y santidad de la misma. Son ideas que pertenecen al orden natural; sin embargo están empezando a tomar un color sobrenatural en los medios budistas. Esto nos permite caminar hacia delante hasta encontrarnos. Nunca hemos de olvidar que la fe es un don exclusivo de Dios, y que no puede conseguirse con la sola razón.

PREGUNTA.—¿Ha progresado mucho el problema ecuménico en Tailandia?

P. ULLIANA.—Por las dos partes se ha llegado a muy válidas aportaciones. Son los cristianos los que tenemos más incertidumbre y, desde luego, menos comprensión: el Budismo es muy poco conocido entre nosotros.

El movimiento ecuménico hasta ahora ha sido impulsado más bien por los budistas. Por desgracia, no ha sido bien visto ni acogido por parte de los cristianos.

PREGUNTA.—¿Cómo podríamos fomentar la conversión de los budistas?

P. ULLIANA.—Tanto los budistas como los cristianos tienen necesidad de dialogar mutuamente. Dialogar por medio de encuentros, libros, organismos de asistencia social. Una contribución económica podría favorecer estas iniciativas.

Pero, sobre todo, la oración que, como se sabe, es el fundamento de todo.

LA CANCION QUE SOLO LAS MADRES SABEN CANTAR



Sor Florinda Puga es una salesiana que ha vivido muchos años en Mozambique. Es una delicia oírle hablar de sus negritos. Tiene una sensibilidad especial para captar la ternura de las mamás mozambiqueñas. Me ha traído diapositivas y me ha contado medio en castellano y medio en portugués muchas vivencias suyas de tierras africanas. Le he dicho que me escriba algo. Hoy, después de muchos días de carpeta, sale a la luz esta bella página.

Una de esas tardes inolvidables en que salíamos a visitar a las familias por la selva me encontré a una joven madre. Estaba entregada a su faena de moler. Sobre una piedra lisa extendía los granos de maíz que trituraba luego con otra piedra. Como por encanto, salía una harina finísima.

A su lado, el niño nos miraba con sus ojos grandes, blancos y tímidos, desde el fondo de su oscuridad, o de su blancura. Nosotros no sabemos adivinar la claridad del alma de estas gentes sencillas y buenas.

—¿Qué haces?, le pregunto a la madre.

También ella levanta a mí su mirada. Se limpia el sudor y, con una sonrisa también blanca y llena de sencillez me dice:

—¿No ves? Preparo la harina para hacer la papilla a mi hijo.

No terminó de decir la última palabra cuando tomó con la mano una poca y aproximándola a mi hábito sonrió de nuevo:

—Mira, blanca como tu vestido.

—¿Y no te cansas?, continuamos la conversación.

—Una madre nunca se cansa.

—¿Quieres que te ayude?

—Tú no sabes.

—A ver, ¿es así? Agarré con fuerza la piedra y me puse a machacar granos de maíz. Ella reía en silencio y meneaba la cabeza como diciendo que no. De vez en cuando murmuraba unas palabras acompañadas de gestos significativos, pero que yo no conseguía comprender.

Venían conmigo otras dos chicas. Les supliqué me hicieran la traducción, pero se negaron. “Si te decimos estas cosas, vas a sufrir”. Yo les dije y les insistí en que no tuvieran miedo en hablar con claridad, que estaba muy interesada en saber el sentido de su lenguaje. Tanto insistí que, al fin, una de ellas, adquiriendo un aspecto muy serio y repitiendo los mismos gestos comenzó a expresarse:

—“Tú no eres madre de mi hijo. No basta hacer la harina con las manos. Debe estar mezclada con el canto que sale del corazón y éste, para mi hijo (apretándole contra el pecho) sólo yo lo sé cantar. Mi hijo extra-

ñaría tu harina. Mi hijo, cuando la come, me mira y se ríe, y sólo yo comprendo su lenguaje.

La leña, el agua, la olla... Todo el trabajo de mis manos, el sudor... todo lo hago con el corazón alegre... cantando, soñando que mi hijo irá creciendo... Y, aunque pasen muchas lunas, jamás olvidaré a su madre...”

Sofocada por la emoción, le di un abrazo muy fuerte y un beso al niño.

—Eres muy buena, le dije. Y yo, ¿qué podría hacer entonces por ti y por tu hijo?

—Ven a visitarnos muchas veces. Si sabes que mi hijo está bueno, vamos a estar las dos alegres y voy a darte cacahuets. Y si está enfermo, vamos a llorar las dos juntas...”

* * *

“No le toquéis más, que así es la rosa”. Ahí queda la anécdota. Un poema, expresión de esa inmensa ternura de una madre negra.

SOR FLORINDA

ADIOS A LAS ARMAS...

Adiós a las armas, sí. Adiós a las almas, no. Porque los misioneros tienen espíritu de acero: se rompen, pero no se doblan.

Monseñor Segundo García Fernández, Vicario apostólico de Puerto Ayacucho, en el Alto Orinoco ha cumplido sus setenta y cinco años. Ni un día más ni menos. A los setenta y cinco, de acuerdo con la invitación posconciliar, el buen obispo salesiano presenta su dimisión. Descarga de sus espaldas el fardo de la responsabilidad para cargarlo sobre otros hombros más jóvenes.

Los apellidos «García Fernández», que no son sospechosos de sangre sajona, nos hablan de su origen español. En efecto, monseñor Segundo García nació en España, en un pueblecito de al lado de Astorga, provincia de León. Contaba muy pocos años cuando sus padres emigraron a Argentina. Oriundo de buena ley, podría ser un espléndido fichaje. Aunque su ficha tuvo otro destino...

A los quince años entraba por vez primera en un colegio salesiano, el «General Acha», de la Pampa. Al año siguiente florecía su vocación salesiana y sacerdotal, y entró en el aspirantado.

En 1919 hizo el noviciado teniendo como padre maestro a monseñor Costamagna. Recibió la sotana de manos de don Vespignani, uno de los salesianos más queridos en Argentina.

Enviado a hacer la Teología en Italia hizo sus estudios en Turín donde consiguió el doc-

torado en Teología y la licenciatura en Derecho Canónico. En 1928 recibió la ordenación sacerdotal y ejerció las primicias de su apostolado en Argentina, durante sus diez primeros años sacerdotales.

Recibió la obediencia para ir a Venezuela que considerará ya como su segunda patria. Fue director, ecónomo inspectorial y, en 1950 Administrador Apostólico de Puerto Ayacucho, en el Alto Orinoco. Viajes misioneros, trabajos de catequización, promoción de los indígenas. Tres años más tarde era consagrado obispo.

Es enorme el impulso que ha dado a la misión salesiana del Alto Orinoco, muy floreciente en la actualidad.

Al caer los setenta y cinco —monseñor García nació en la mismísima punta de 1899, es decir, terminó con el siglo— el buen obispo ha ofrecido puntual su dimisión. Y el Papa lo ha sustituido con el nuevo obispo salesiano monseñor Enzo Ceccarelli Catraro.

También el nuevo obispo es argentino, nacido en la provincia de Rosario en 1918, de padres italianos. Después de hacer su noviciado en Villa Moglia (Italia), en 1936, partió al año siguiente hacia Venezuela que asimismo sería para él su segunda patria. Sacerdote desde 1947 y profesor de Literatura, trabajó luego durante algunos años en las Misiones del Alto Orinoco. Ahora deja de ser el vicario inspectorial de Venezuela para regresar a Puerto Ayacucho, su actual sede episcopal.

MONSEÑOR SEGUNDO GARCIA



Dos días antes de Navidad llegó una misiva desde el país de los Bhoi. Dentro del sobre una carta y una narración. Ambas escritas por el padre Pernía. En su carta pedía al Señor que os bendijera a todos vosotros, los que ayudáis, con todas sus fuerzas. Y añadía: En nombre, pues, de estos cristianos y paganos, de estos chavales Bhol y Lalung, Mikir y nepaleses de esta misión: Muchas gracias. En la noche del 24 rezaremos al Niño Jesús por los Cooperadores Salesianos, que tanto nos quieren y tan desinteresadamente nos están ayudando.

Luego nos da alguna noticia: que han podido instalar un motorcito de caballo y medio con el que encienden hasta 20 bombillas, con lo que les parece estar en la gloria. Que han abierto 17 escuelitas en otras tantas aldeas de la selva, lo que supone un progreso enorme. Que son muchos los que piden el bautismo...

Y para que veamos algo de lo que pasa a ese nivel entrañable de personas necesitadas, en las que Dios y la caridad calladamente van haciendo su faena nos cuenta esta pequeña historia:

«Priem Mynsong es un jovencito de dieciséis años. Nada de particular acerca de su aspecto: alto, delgado, morenito, un tanto demasiado estirado para su edad. Desharrapado, sucio y con olor de no haber tocado el agua desde hace bastantes semanas... en una palabra, como cualquier otro Bhoi».

Priem Mynsong vino a Mawhati a trabajar un nuevo campo que su padre había abierto en la selva. Lo de siempre: árboles abajo, montones de ramas secas, hogueras inmensas y luego a esparcir las cenizas. Al cabo de un mes se siembra el arroz y a esperar.

Cuando el padre de Priem Mynsong se puso enfermo nadie se maravilló, aunque era fuerte como un roble y hacía años que no sabía ni siquiera lo que es una in-

HAZME DE JESUCRISTO

disposición. Y nadie se maravilló porque el clima del país de los Bhoi es traicionero, malo, que se te mete con los vientos en los huesos y en un par de semanas te deja listo.

Por eso el padre de Priem dejó a sus hijos en el campo de arroz recién sembrado y con su mujer se marchó tan lejos como le llevaron sus piernas. Nadie supo más de él, sólo que volvería al tiempo de la cosecha y «Tú, le dijo a Priem, cuida de tu hermanito y ya volveré antes de que vuelvan las lluvias».

Y Priem Mynsong se convirtió de repente en padre de su hermanito y señor indiscutido de un campo de arroz, en Mawhati.

Pero una cosa es la teoría y otra la práctica, y Priem cogió la misma enfermedad que su padre, con la diferencia que no tuvo tiempo de huir. Además ¿a dónde huir? ¿Quién sabe donde se sabría refugiado su padre!

Y Priem Mynsong se consumía de fiebre y de... hambre en su chocita, junto al campo de arroz. Durante cuatro o cinco días se puede aguantar sin probar bocado, pero ¿por cuántos días más?

Y como no conocía a nadie en la aldea, el pobre muchacho se consumía, como una vela ardiendo, sin santo a quien invocar.

Yo aún no me explico cómo y dónde Priem había oído hablar de Jesús. Por eso cuando se le ocurrió llamar al catequista Bonifas Mukhin y le pidió el bautismo antes de morir; Bonifas quedó perplejo al oír «Yo quiero ser de Jesucristo, hazme de Jesucristo». Y Bonifas Mukhin, sin más contemplaciones lo bautizó, haciéndole de Jesucristo. Y así se estaba muriendo Priem.

Y casualidad de las casualidades, por allí pasaba yo con el jeep, camino de Shillong con tres muchachos mordidos por un perro rabioso. Y claro, siempre hay un hueco para uno más, sobre todo en el jeep de la misión.

De noche llegábamos al hospital de las misioneras de Cristo Jesús, de Shillong. Rutina. Priem fue admitido. Diagnóstico: hambre. Rutina.

Priem se quedó en el hospital tres semanas. Afortunado él. ¡Claro que estos Bhoi tienen un poder de recuperación inmenso! Saben escabullirse hasta del abrazo de la muerte. Las monjitas le dijeron: «Mira, vuelve a Mawhati, pero no vayas a tu choza, junto al campo de arroz, sino a la casa del Padre, a Umsohlait, que no está muy lejos. Allí come, bebe y descansa. No trabajes...»

Y aquí lo tenemos ahora. Lo tengo enfrente. Me está mirando cómo le doy a las teclas de mi Olivetti. Mira, a veces, como suben y bajan las teclas; a veces me mira a mí, pero cuando cree que no le ve. Y es que, desde que ha pisado la misión, no ha abierto la boca. Le debe parecer otro mundo. Y lo que hace ahora es comer, beber y descansar.

A cuenta vuestra, como otros muchos.

Pero, qué bien habéis pagado esa cuenta.

Por eso os estamos más que agradecidos.

Por eso en las próximas fiestas de Navidad rezaremos por vosotros.

ROBERTO PERNIA



Esta foto la podríamos titular "La chiquillería de Umsohlait o la alegría del padre Roberto". Ahí están los veintitantos niños acogidos a la bondad de la misión salesiana. Rodean al padre Pernía, que ¡no lo puede negar! en estos momentos está satisfecho. Cuando él llegó a Umsohlait las necesidades eran extremas. Con paciencia y tesón y con los medios que le facilitan los Cooperadores ha ido mejorando la situación de los Bhoi: escuelas, capillas, ayuda económica para nuevos campos y nuevos cultivos... Y aunque todavía queda la mayor parte por hacer el progreso es evidente. Esta fotografía, con esos niños sonrientes, limpios, abrigados, nutridos... cuando hace cinco años morían en su mayor parte, es una prueba de lo que el mundo de los pobres podría ser si los hombres y las naciones fueran menos ambiciosas; si cada uno diese lo que le sobra a los pobres, como recomienda el Señor.

DONATIVOS PARA EL TERCER MUNDO recibidos en diciembre 1974

Paloma Serrano, María Ochando, Sres. de Cruz, María Picó, Rufina Moradillas, Enrique Pedrós, Pilar Montero, Maximiliano Gallego, Pedro Piquer, Antonio Sánchez, Hnos. Varela, Enrique Retegui, Sra. Portillo, Conchita Portalés, Ciriaco Gallejones, Ramón Fiz, Alberto Andreu, Juan Martínez, Pilar Asensio, Elena Gómez, Mercedes Enriquez, E. Ochrens, Prado Pascual, Sabina Gil, Adelaida Bernal, Pablo Rubio, Carmen Ferrer, Rosario Bas, Juan López, Cándida Soto, Carmen Silvestre, Josefa Pujadas, Amparo Menéndez, Angel Armelles, María del Carmen Ruiz, Victoria y Eloisa García, María López, Joaquín Franco, Ricardo Llovet, Carmen Pelegrí, Juana Sanmartín, Lorenzo Mata, Casilda Rioja, Dolores Martínez, Sr. Costero, Julio López, Mencía Díaz, F. Montalt, Hortensia Fernández, Manuel León, Rita Mayol, María Sala, Antonia Martín, José García, María Faraco, Leonisa Martínez, María Dolores Gorostiza, Aurora Ramos, Clara Martín, Perfecto Rojo, Sabina Arrieta, Cooperadores de Torrecardela, Pedro Gómara, Francisca García, María Ledesma, Francisco Aznárez, Juliana Lucas, María Rodríguez, Antonio Soldevilla, Lucía Aristimuño, Remedios Marqués, Alicia Benito, Antonio Carbonell, Vda. Mauricio Fernández, Mercedes Roig, Isabel Rodríguez, Josefa Parrondo, Concepción Amores, Antonio Martínez, Cermen Viñas, Piedad Franco, Irene Aparicio, Antonio Garmendia, Carmen de Oraa, Veremundo Labari, Santiago Valle, Juana Pons, Concha Chaforlé, Francisco Posso, Alvaro Bielza, María Casas, Virtudes Casares, Flora Cañal, Heliodoro Alemany, María Adoración Aledón, Pilar Sánchez, Valentina Perea, Florencio Cano, Francisco Hernández, José Lijó, Lupe Garrido, Anunciación Ibáñez, I. Martí, Concha Castañeda, Aurora Ibáñez, Mariano Fernández, Elisa Suarez, Francisco Ruiz, Alejandro Pascua, Ramón Zorrilla, Concepción Pérez, Angustias Muñoz, Ramón Piles, Pilar Alonso, Julián Battaler, Fam. Ladrón de Guevara, Ana Gala, José María Ajubita, Desiderio Ibáñez, García Ruiz, Vda. de Julve, Pilar Rivas, Antonio Tomás, Eugenio Soler, Consuelo López, Javier Cardona, Pepita Ramón, Emilio Cattoni, J. Ramón Vasiló, Pilar Gambín, Blas Pitarch, Concha López, Carlina de Vicente, Fam. Tamarit, Ana María Clavell, Pedro Aragues, Agustín Posada, Vda. de José María Unzu, Antonio Boix, Luis Lon, Visita González, Luis Amores, Josefa Lourido, José Señor, Manuel A. Plá, Lauretina Rioja, Vda. de Carreño, María Martín A., Ignacio Albertosa, Maximiano M. Maestre, Rosario de Burgos, Luis Noguera, José Farfán, Luis Sánchez, Antonio Sánchez, B. y P. Giménez, José María Oltra, Alfonso López, Antipatro Candela, Isidro Fernández, Francisco Amaro, Encarna Madera, Pilar Boxó, Pilar Quiñones, Lucía Sánchez, Encarna Trabolón, Manolita Sánchez, C. Alonso Iamberti, Carmen Rosa, Amalia Tejada, Victoria Sánchez, Rosario Conde, Matilde Campos, N. Navarro, María González, Carmen Ruiz, Hnas. Risco, Lola Guzmán, Luis Rovira, Agustín Olmo, Hnas. Bercial, José María Jover, Amaparo Guayo, Damiana Lancetas, María Antonia del Valle, María Peiró, Victoriano Velasco, Adelaida Martínez, María Carmen Iruegas, Juan Ruiz, Lourdes Pineda, Narciso Viloría, Gloria Bulbena, Dominiano Villaverde, José Riva, Angeles Domínguez, Euniciano Muñoz, Antonio Garrido, Marqueses de Rafal, C. Llorente, Josefa San Miguel, Pilar Oramás, Saturnino Fernández, Florencio Hernández, Francisca Rodríguez, Teresa Martínez, Luis Sáez, María Carmen Rodríguez, Manuel Blanco, Lorenzo Trejo, Vicente Sebastián, Consuelo Casas, Hnas. Prado, Pilar Atares, Agustín Cuevas, Jesús Planello, María Briales, Luis Elías, Dolores Echave, María Zuleica, Arrate Furundarena, Antonio Amor, María Martínez, Félix Córdoba, Encarnita Nieto, Eugenio García, Miguel Maynou, Fernando Suárez, A. del Mazo, María Victoria Bea, José Ansorena, Manuel Arias, Rafael Espejo, María Carmen Sáez, Nora Berral, Mariano Alondo, Cándido Redondo, Carmen Asenjo, Bienvenida López, Antonio Pérez, Francisco Folqué, Luis G. González, Santiago Burgos, Carmen Carqués, Nieves Picher, Fam. La puente, José María Sarasquete, María Callis, Emilia Loran, Teresa Crespo, Rita Alcántara, Carmen Domínguez, María Jesús Cotarelo, Antonio Rivero, Concepción Ramón, Amalia Navarro, Félix y Carmen Amor, María Cortés, Juan Vallet, Enriqueta Blanco, Ramona Toubes, Hnas. Aparicio, Julián Carrera, José Pérez, Jesús Chocano, Juan Morán,



nuestra
gratitud
a maría
auxiliadora



a
san juan
bosco

Barcelona: Hace unos meses que operaron a una cuñada mía y acudí a María Auxiliadora prometiéndole publicarlo en el Boletín Salesiano si salía bien. Me parece que fui escuchada, por lo que agradezco su protección. Ante una nueva operación, resulta que no puede ser intervenida a causa de la inflamación. Acudo de nuevo a nuestra Madre rogándole que salga todo bien y le dé mucha resignación. Agradecida por otros favores recibidos, enviamos un donativo. **Montserrat Grau García.**

Béjar (Salamanca): Por dos gracias obtenidas por mediación de María Auxiliadora, que se me han resuelto mucho mejor de lo que esperaba, envió una limosna de agradecimiento. **M. S.**

Vitoria: Teniendo que ser operada mi hija, pedí a María Auxiliadora que no sufriera ninguna complicación, y todo salió bien. **P. Tejedor.**

N. N.: Una vecina mía cayó de una altura considerable dándose un fuerte golpe en la cabeza. Ingresó en la clínica y los médicos estaban pesimistas por su estado. Acudí a María Auxiliadora, pidiéndole pudiera regresar a su casa con salud. Así fue, por lo que envió una limosna de agradecimiento. **Angolina González Jiménez.**

Barcelona: Estaba mi nieta desahuciada de los médicos por una cruel enfermedad. Doy gracias a María Auxiliadora por sus mejoría y envió una limosna. **A. B., una devota de la Virgen.**

Salamanca: Por un favor extraordinario recibido de María Auxiliadora, envió una limosna de agradecimiento. **E. M.**

Bilbao: Una hija mía sufría de una soriasis en la parte posterior de la cabeza. A pesar de los tratamientos del médico, no se curaba y sufría un gran prurito. Hubo un poco miedo de mi parte, no se le fuera a degenerar en algo incurable. Acudí entonces a María Auxiliadora prometiéndole si curaba publicarlo en el Boletín Salesiano y enviar una limosna. Dando gracias por el favor recibido, envió una limosna. **J. H.**

Barcelona: Hago pública mi gratitud a María Auxiliadora por el éxito de una operación a la que tuvo que someterse mi madre. Envío una limosna. **María Teresa Saladrigas.**

Sevilla: Doy gracias a María Auxiliadora por haber solucionado unos asuntos en difíciles situaciones. Envío una limosna. **Manuel Pérez Blanco.**

Madrid: Encontrándome muy apurada, acudí a María Auxiliadora por intercesión de Santo Domingo Savio, Don Rua, Doña Dorotea y San Juan Bosco. Habiendo solucionado el problema, cumplo mi promesa de enviar una limosna y hago público mi agradecimiento. **Una devota.**

Rentería: Encontrándose un familiar muy enfermo y temiendo los doctores peores resultados, lo encomendé a María Auxiliadora. Mejoró y desaparecieron nuestros temores. Hoy está recuperándose, por lo cual doy gracias a la Virgen y envío la limosna prometida y también en acción de gracias por otros favores. **J. C.**

Olesa (Barcelona): En acción de gracias a María Auxiliadora por dos gracias obtenidas por su intercesión, y esperando otra más, cumplo mi promesa de dar un donativo y publicarlo en el Boletín Salesiano. **Una hija de María.**

Astudillo: Por una gracia alcanzada de nuestra buena Madre María Auxiliadora por haberme curado de mi hijo, doy una limosna según lo prometido para que siga protegiéndonos. **Una Archicofrade. P. F. F.**

Carabanchel Alto - Madrid: Son muchos los favores y gracias que he recibido de nuestra querida Madre Auxiliadora y a Ella acudo en mis necesidades, espirituales y temporales. Enfermó mi hija de gravedad y más muerta que viva la llevamos a la Clínica. Los médicos que hicieron los análisis del caso y constataron tratarse de **apendicitis aguda con peritonitis y gangrena...** Sólo un milagro podía salvarla de la muerte. Acudimos entonces a María Santísima Auxiliadora con toda nuestra fe y esperanza. Los médicos, ante el diagnóstico dudaban si intervenir; pero pusieron manos a la obra y la Santísima Virgen los auxilió. A los diez días estaba ya entre nosotros, en casa, completamente restablecida. En honor de la Virgen Auxiliadora, que siempre me escucha; y para que sirva de aliento a quienes puedan encontrarse en apuros como el nuestro, les agradecería la publicación en el Boletín Salesiano y les envío una limosna para su culto. **Angustias García Bonilla.**

Salamanca: Por intercesión de San Juan Bosco he sentido una sensible y rápida mejoría en una grave postración después de un accidente automovilístico de fatales consecuencias. Envío una limosna y deseo se publique en el Boletín para estímulo de sus muchos devotos. **Emilio Manso.**

a
 otros santos
 y siervos
 de dios



de la
 familia
 salesiana



Oleiros: Ofrezco una limosna de agradecimiento a María Auxiliadora por haber curado mi madre de una enfermedad repentina muy grave. Deseo se publique en el Boletín Salesiano. **Carmen Domínguez.**

La Coruña: Padecía grandes dolores en cara, lengua y boca. Acudí a varios especialistas en busca de mi salud; pero no sin antes acudir, con toda mi fe, a la Santísima Virgen Auxiliadora rogándole que los médicos pudieran tranquilizarme de que estos dolores no provenían de cosa mala. Y así ha sido el informe médico; siento además gran alivio, al calmarse los dolores que padecía. Hoy, agradecida al favor tan señalado, envío un modesto donativo y pido sea publicada esta gracia, en el Boletín Salesiano. **Josefa Hernández Lorenzo.**

**DAN GRACIAS
 POR FAVORES RECIBIDOS
 Y ENVIAN UNA LIMOSNA**

Victoria Herrero, de **Madrid**, por un favor muy grande; Amalia A., de **Madrid**, por muchos favores, y envía su primera paga cobrada por su vejez; Gloria Mendero, de **Villarta de San Juan**; Señora de Aníbal, de **Allariz (Orense)**; Rosa Fernández, de **Allariz**; Francisco Tomás Conca, de **Villena**, por un favor señaladísimo; C. D., de **Madrid**; Carmen Gallego, de **La Línea de la Concepción (Cádiz)**, por verse libre de una enfermedad; Mari P. J., de **N. N.**; Hortensia Gil Rodríguez, de **Celanova (Orense)**; María Luisa Bilbao, de **N. N.**; Feliciano Vélez, Milagros Martín, Carmen Burgoa, María Bezos y Catalina González, de **Tordesillas**, por favores recibidos; L. V., de **Madrid**; Lázaro Moreno, de **Tudela de Veguín (Oviedo)**; Isidro Leñador Fariñas, de **Tudela de Veguín**, da gracias por un largo viaje realizado felizmente; Consuelo Nerpell, Inés Rodríguez y Josefa Hernández de **Zamora**; **Angelita** Martín, de **Palencia**; Sra. Viuda de Cantarino, de **Valladolid**; María Miguélez Vega, de **Acebes**, por favores recibidos en sus enfermedades, envía una limosna para los niños pobres; Adolfin M. de la Fuente, de **Madrid**; M. G. L., de **Rota (Cádiz)**; J. García, de **Ubeda (Jaén)**; A., de la Blanca, de **Ubeda**; Sra. de la Fuente, de **Madrid**; Valeriana Ruiz, de **Villanueva del Río**.

**GRACIAS
 A NUESTROS SIERVOS DE DIOS**

Huesca: Agradecida a doña Dorotea de Chopitea por un favor obtenido en un momento muy difícil, envío una limosna para su causa de beatificación. **J. D. S.**

Salamanca: Agradecida a doña Dorotea de Chopitea y estimulando a invocarla con confianza, envío una limosna para su causa de beatificación. **Carmen Moyano.**

Madrid: Envío una limosna de agradecimiento a doña Dorotea por un favor recibido. **Victoria Herrero.**

Villena: Bernardo Postigo y René envía un donativo de acción de gracias y como ayuda para la causa de beatificación de los Mártires Salesianos de Villena.

Madrid: Tengo una nietecita que hasta el presente no nos había dado ningún motivo de preocupación por su salud; pero repentinamente, fue atacada por convulsiones horribles, torcedura de boca, privación de la vista. El terror de sus padres y el mío puede figurárselos, pues temíamos que nos quedara lisiada por toda la vida. Tenía diez años. Yo, todos los días le pedía a doña Dorotea que le pasara y no volviese a repetir el ataque. Han pasado ya doce meses, desde el ataque, y desde el primer día nuestras súplicas a doña Dorotea consiguieron que el mal fuera entrando en normal recuperación, y habiéndosele hecho infinidad de reconocimientos y estudios, el especialista nos dijo que la niña se encuentra perfectamente curada y que ya no nos debíamos preocupar de lo pasado más que de un mal recuerdo. La niña está guapa y sana sigue a sus compañeras en sus estudios, con toda normalidad, ocupando un lugar destacado entre ellas. Muy agradecida a doña Dorotea, le ruego publique esta insignie gracia en el BOLETIN. **Luisa Sánchez.**

Barcelona: Varias son las gracias que hemos de atribuir a nuestra gran protectora doña Dorotea: En distintas ocasiones ha escuchado las preces en favor de mis cuatro hijos. Isabel Moñino. Por haberme ayudado la Sierva de Dios a que mejorara de un infarto de miocardio, y hallarse hoy casi por completo recuperado. Y además al ingresar yo en el Clínico, y hacerme unos análisis, por sí me tenían que operar, todo resultó negativo, pudiendo volver tranquila a casa. Agradecida envío una limosna y en ruego publique la gracia. **Angeles Gabilondo.**

Valls (Tarragona): Muy agradecida a doña Dorotea por haber atendido a mi ruego de encontrar un trabajo digno y remunerador a mi nieto, publico mi gratitud y envío una limosna para ayuda a la Causa de doña Dorotea. **M. T.**

Rvdo. don Francisco González Beltrán † el pasado 10 de diciembre de 1974 en Burriana, su ciudad natal. Don Paco, como se le llamaba en toda la Inspectoría, era de un carácter simpático y agradable. Sabía hacer las cosas fáciles y asequibles por su simpatía y cordialidad, ganándose a cuantos le trataron por su cordialidad y llaneza, por su bondad.

Acudieron a darle el último adiós a la Iglesia de María Auxiliadora del colegio innumerables personas que se sentían unidas a él por lazos de parentesco, amistad y gratitud, entre ellas, muchísimos antiguos alumnos suyos. Estuvieron presentes el padre Inspector provincial y numerosos salesianos de la Inspectoría de Valencia. También estuvo el alcalde, en representación de la ciudad. Hubo además una notable asistencia del clero diocesano.

Don Francisco González (don Paco, como se le llamaba familiarmente) había nacido el 2 de febrero de 1899 en Burriana. Después de haber estado algún tiempo como alumno en el colegio salesiano de la calle Sagunto, pasó al aspirantado de Campello el año 1915, y luego a Carabanchel Alto (Madrid), donde hizo el noviciado y los estudios de Filosofía. Terminado el trienio práctico en Valencia, estudió la Teología en Campello y recibió la ordenación sacerdotal en Barcelona el 2 de junio de 1928.

Desarrolló ejemplarmente sus actividades docentes y educativas como sacerdote en los colegios de Valencia, Alicante, Barcelona-Horta y Burriana. Fue también administrador y ecónomo diligente y luego director de la casa de Burriana, dejando a su paso por los diversos cargos que ejerció honda huella de simpatía y afecto.

En todas sus actuaciones se mostró siempre salesiano auténtico, servicial y amable. Su piedad era sencilla y casi podríamos decir ingenua. Era muy devoto de María Auxiliadora y se esforzaba por difundir su devoción.

—“Che, Don Paco —le preguntó un día un antiguo alumno—, habrá usted tardado meses en preparar ese sermón sobre la Virgen...”

—Toniquet —le respondió—, cuando se quiere a la Madre no hace falta nada para subir al púlpito.

En los últimos años de su vida, no pudiendo trabajar como en sus mejores tiempos, pasaba largos ratos del día y de la noche rezando por sus hermanos salesianos.

Descanse en paz el siervo bueno y fiel.

Srta. Leonarda Giral Delgado † en Málaga el 26 de diciembre de 1974. Alma delicada, dotada de verdadero espíritu de servicio y llena de amor a María Auxiliadora, trabajó incansablemente por extender su devoción durante los treinta y siete años que ocupó cargos en la junta directiva de la Archicofradía. Dió constantes ejemplos de fe inquebrantable, humildad y celo por el bien espiritual del prójimo.

Don Manuel Cases Lamolla † en Palma de Mallorca el 21 de octubre de 1974. Recibía y leía con gusto el Boletín Salesiano y experimentaba gran satisfacción ante el bien que realizaba la Familia Salesiana.

Doña Andrea López Chacón † en Puerto Real (Cádiz) el pasado noviembre de 1974. Era una valiosa cooperadora salesiana. A pesar de su poca salud, fue para los salesianos una verdadera madre y hermana. Su entierro constituyó una gran manifestación de duelo.

Rvdo. don Amadeo Burdeus † en Mataró en la mañana del 22 de diciembre de 1974, a los setenta y dos años de edad. Gran figura de salesiano entregado a su labor de educador, de profesor y de sacerdote. Dedicó muchas horas de su vida al apostolado de la pluma.

Suya es la obra “Lauros y palmas” que presenta el martirio y los sufrimientos de los Salesianos durante el período de la guerra civil. Asimismo es el autor del libro “Una dama barcelonesa del 800”, o vida de la sierva de doña Dorotea de Chopitea. El llevaba con amor la causa de beatificación de nuestros Mártires y de doña Dorotea. Esperamos hablar en otra ocasión de este salesiano que, sin duda, ha dejado un vacío irreparable en la Inspectoría de Barcelona. Por hoy basten estas líneas para comunicar la triste noticia a nuestros lectores.

Doña Antonia Moix Sole † en Sabadell el 25 de noviembre de 1974, a los cuarenta y cinco años de edad. Ningún síntoma hacía prever el desenlace. Su entierro y funerales fueron un auténtico acto de familia. Salesianos, Cooperadores, Antiguos Alumnos, familiares y amigos, todos formando una admirable comunidad cristiana. Doña Antonia era muy devota de María Auxiliadora y de San Juan Bosco.

Doña María Pérez Brotons, viuda de Carrillo, † santamente en Alicante, el día 18 de diciembre de 1974, a los noventa años de edad, rodeada del cariño de sus hijos, nietos y biznietos. Fue una mujer sencilla y de gran virtud. Supo inculcar a los suyos la piedad, la rectitud en el obrar y el darse a los demás, más con el ejemplo que con sus palabras.

Cuando se lo permitieron sus obligaciones de madre asistía diariamente al Santo Sacrificio de la Misa y ya en sus últimos años, cuando no podía ir, recibía con frecuencia y fervor la Santa Comunión.

Era devotísima de la Santísima Virgen. Pertenece a la Archicofradía de María Auxiliadora y era Ceadora de los Jueves Eucarísticos.

Dió con alegría a dos de sus hijas al INSTITUTO DE LAS HIJAS DE MARIA AUXILIADORA, Sor María y Sor Vicenta.

cuadernos **edebé**

—Ediciones Don Bosco—

«Los cuadernos Edebé salimos a la calle a pasear, a desahogarnos, a charlar con la gente, a perder las prisas a interesarnos por la vida, a sacarle toda la sal y pimienta que tiene...»

Al precio de 50 pesetas ejemplar, pueden pedirse a: Paseo San Juan Bosco, 62; Barcelona, 17. Hasta la fecha van publicadas seis con los siguientes títulos y autores:

- 1.—«Lucha y contemplación». Concilio de los jóvenes. Por J. Ballaz.
- 2.—«Petróleo». Jeques, reyes, presidentes, coroneles y malas compañías. Por Xavier Roig y Xavier Batalla.
- 3.—«Una máquina que hace «Pop». Por J. Moya-Angeler.
- 4.—«Nosotros somos el futuro». Por J. Azcárate.
- 5.—«Pan y vino para una reunión de hermanos». Por J. Aldazábal.
- 6.—«Tv., ¿interlocutor imposible? Por F. Revilla. Hasta doce números.

PEDIDOS: Paseo San Juan Bosco, 62.
BARCELONA - 17.

OBRA VOCACIONAL DE LOS COOPERADORES SALESIANOS

A fin de ayudar al sostenimiento de las vocaciones salesianas, los Cooperadores Salesianos promueven la PIA OBRA DEL SAGRADO CORAZÓN, instituida con la aprobación del Papa León XIII por el propio San Juan Bosco, con dicha finalidad.

La Pía Obra celebra todos los días perpetuamente en la basílica del Sagrado Corazón de Roma, 6 misas a intención de cuantos se inscriben en ella.

INSCRIPCIÓN:

- 1.—Puede inscribirse uno a sí mismo y a otras personas, vivas o difuntas, por las que quiere pedir o sufragar.
- 2.—La inscripción, que es nominal, se efectúa previa aportación, por una sola vez, de una limosna equivalente al estipendio de una misa en la propia diócesis.
- 3.—La inscripción se acredita con una cédula en la que consta nombre y apellidos de la persona inscrita, por lo que se ruega claridad al enviar dichos datos.

Para la inscripción diríjase a:

Obra Vocacional Cooperadores Salesianos
Alcalá, 164.—MADRID - 28

NOVEDADES CATEQUÉTICAS CUADERNOS DE PEDAGOGÍA CATEQUÍSTICA

- Colección indispensable para los educadores de la fe.
- Nueva orientación ante los problemas actuales de la catequesis.

EN VENTA

- 1.—E. Alberich: *Orientaciones actuales de la Catequesis*. 170 ptas.
- 2.—E. Alberich: *Naturaleza y enfoques de una Catequesis moderna*. 180 ptas.
- 3.—J. Gevaert: *Antropología y Catequesis*. 140 ptas.
- 4.—J. Milanesi: *Sociología de la religión*. 235 ptas.
- 5.—J. Milanesi — M. Aletti: *Psicología de la religión*. 275 ptas.
- 6.—C. Bucciarelli: *Realidad juvenil y Catequesis de los preadolescentes*. 240 ptas.
230 ptas.
- 7.—U. Gianetto — R. Giannatelli: *Catequesis de los preadolescentes*. 230 ptas.

DE PRÓXIMA APARICIÓN

- 8.—J. Negri: *Problemas generales de la Catequesis*.
- 9.—J. Dho: *Principios de Pedagogía para la Catequesis*.

PEDIDOS: Central Catequística Salesiana.
Alcalá, 164.—MADRID - 28.

EDUCACIÓN PARA EL AMOR

Ya han salido cinco temas (0, 1, 2, 3 y 4) de esta colección indispensable, moderna y audaz para una educación sexual integrada de los adolescentes, a nivel biológico, psicológico, socio-cultural y cristiano.

TEMA 0.—EL PROBLEMA: Planteamiento a través de un hecho concreto (40 diapositivas).

TEMA 1.—EL MIEDO A LA LIBERTAD (Represión sexual y apertura a una sana liberación). 120 diapositivas.

TEMA 2.—SEXUALIDAD Y AMOR (El sexo es una realidad integradora, creadora, dinámica, comunicativa y trascendente). 80 diapositivas.

TEMA 3.—LOS DOS SEXOS (Diferencias anatómicas y psicológicas entre el hombre y la mujer). 120 diapositivas.

TEMA 4.—EL CUERPO, INSTRUMENTO DE COMUNICACIÓN (Anatomía y psicología sexual). 100 diapositivas.

TEMA 5.—HACIA UNA SEXUALIDAD SANA (Identificación sexual; desviaciones sexuales; elementos de una sana sexualidad). 80 diapositivas.
(De próxima aparición).

TEMA 6.—DESARROLLO DEL IMPULSO SEXUAL (Etapas: la infancia y la pubertad desde el punto de vista fisiológico y psicológico).
(En preparación).

TEMA 7.—LA MADUREZ SEXUAL Y AFECTIVA (Fundamento, etapas y rasgos de madurez).
(En preparación).

NOVEDAD

PROBLEMAS
DEL
HOM
Bre

DIAPOSITIVAS

«Problemas del hombre» es un subsidio para encuentros «activos» de reflexión, catequesis y oración. Series de diapositivas para usarlas en reuniones juveniles o encuentros con personas adultas. Cada serie consta de diez temas audiovisuales con su correspondiente **guía o cuaderno para la conversación.**

SERIE I. Sentido de la existencia — Relaciones con los demás.

SERIE II. Realización de sí mismo — Búsqueda de lo religioso.

SERIE III. Sexualidad, amor, familia.

SERIE IV. Liberación de injusticias y marginaciones.

PRECIOS: 1.100 pesetas cada serie.

PEDIDOS: Central Catequística Salesiana
Alcalá, 164. MADRID - 28.